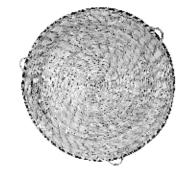
El Setiet





Museo Escolar de Pusol

Boletín Informativo n.º 23





Coordinador de la publicación:

José Aniorte Pérez

Colaboradores:

Isabel Picó Ledesma Raül Egío Rodríguez Mª José Marroquí Torrecillas Raquel Cremades Asencio Marian Tristán Richarte Mª Dolores Peiró Alemañ Elisa Moral Herrero Nuria Quiles José Aniorte Pérez Javier Beltrá Macia Ana Marcos Fernández Ma del Mar Ibarra Ferrández Lidia Giménez Giménez Toni Bellón Rafael Martínez García Mª José Picó Fuentes Rosa Vicente García Andrea Carbonell Andreu Borja Guilló Soler José Julio López Alemany

Dibujos:

Archivo Museo Escolar de Pusol

Fotografías:

Archivo Museo Escolar de Pusol Javier Beltrá Macia Borja Guilló Soler Francisco Rodríguez Morata

Maquetación y retoque fotográfico:

Víctor Cordón Almeida

Impresión:

Segarra Sánchez S.L.



Sumario

EDITORIAL	3
Actividades del Proyecto en los últimos años	
José Aniorte Pérez	6
La clase de educación artística, una tradición renovada en la escuela de Pusol Mª José Marroquí Torrecillas	12
Voluntariado en educación primaria: el taller de botánica Raül Egío Rodríguez	18
El periódico Els Escolars: Metodología Isabel Picó Ledesma	25
El taller de restauración: el patrimonio en nuestras manos Raquel Cremades Asencio	30
IV Premio Iberoamericano de Educación y Museos, un nuevo reconocimiento internacional a nuestra labor José Aniorte Pérez	36
El Museo Escolar de Pusol sin muros: las actividades en redes sociales Lidia Giménez Giménez y Marian Tristán Richarte	38
La comunidad en torno al Proyecto de Pusol José Aniorte Pérez	40
Retomamos las entrevistas a nuestros mayores José Aniorte Pérez.	44
El voluntariado en Pusol, una amistad imprescindible	47
Historia de vida de Hermógenes Ramón María Esquembre Nuria Pérez Quiles	56
La consulta médica, nuevo aspecto del museo José Aniorte Pérez	67
Palabras y frases en valenciano que eran frecuentes en el lenguaje popular y están cayendo en desuso, cuando no en el olvido. (Parte II)	
Francisco Pérez Soriano	71
Nuestros fondos	76
Noticias	85
Donantes	97



Depósito Legal: A-227-1997
Printed in Spain
Imprime: Segarra Sánchez, S.L.
Ctra. Dolores Km. 1,8 — Polígono Vizcarra - Nave 4
Tel. y Fax 96 545 91 34
03207 Elche (Alicante)

La revista El Setiet no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que expresan sus colaboradores. Los trabajos publicados son responsabilidad de los autores.



EDITORIAL

n el Museo Escolar de Pusol, escuela y sociedad van de la mano, conformando un centro precursor que, ya en sus inicios, consiguió poner en marcha una institución museística singular. Su reivindicación del conocimiento del medio como una importante herramienta pedagógica tuvo carácter pionero. A partir del estudio del entorno, Pusol "descubre" y pone en valor la cultura del territorio, convirtiendo a los/as escolares y a sus familias en la base de su proyecto educativo.

A lo largo de varias décadas, esta institución ha recorrido un camino que le ha llevado de ser una modesta colección museográfica ubicada en una escuela rural, a convertirse en un museo con múltiples reconocimientos nacionales e internacionales, entre los que destacamos el otorgado por UNESCO en 2009, año en el que fue incluido en el *Registro de Prácticas Excelentes en Materia de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.

Fue en 2016, ante las dificultades económicas por las que atravesaba, cuando el Museo Escolar anunció el cese temporal de sus actividades museológicas, si bien el centro escolar continuó normalmente con su labor. La delicada situación del Museo sirvió de estímulo para que un grupo de empresas asumiera una suerte de mecenazgo capaz de garantizar la continuidad del proyecto. Ese mismo año se constituyó una junta provisional, cuyo objetivo prioritario ha sido la constitución de una fundación que, integrando a la asociación y a su equipo, se encargue de la gestión del Museo.

Esta fundación tiene como fines generales la salvaguarda de la cultura y tradiciones de Elche, junto a la promoción y difusión de nuestro Proyecto Educativo. En el momento de redactar estas líneas, la fundación se encuentra en período constituyente y su actividad tiene como objetivo prioritario conseguir la solvencia económica del Museo Escolar, involucrando a personas y entidades sensibles con la historia y el patrimonio ilicitanos. El funcionamiento cotidiano del Museo se reanudó gracias al recurso de la iniciativa privada, hecho que junto al decisivo apoyo del Ayuntamiento ilicitano - principal valedor de este Proyecto Educativo-Museístico a lo largo de estos años -, abre un nuevo escenario futuro.

El Museo Escolar de Pusol es resultado de la labor realizada durante décadas por muchas personas, entre las que debemos destacar el protagonismo de escolares, docentes y vecinos y vecinas de Elche, del campo y de la ciudad, personas que donaron y donan generosamente su trabajo y su tiempo.

A todos ellos y a todas ellas queremos expresarles nuestro agradecimiento.



FUNDACIÓN PROYECTO PUSOL PARA LA EDUCACIÓN LA CULTURA



































































































SOCIOS FUNDACIONALES



























































































Actividades del proyecto en los últimos años

José Aniorte Pérez

na vez más, como viene siendo costumbre en cada Setiet, repasamos las actividades que desde el proyecto de Pusol se han llevado a cabo desde la publicación del último boletín en 2013, si no contamos el monográfico dedicado a los Hermanos Ibarra que editamos en 2014 y que tanta satisfacción nos produjo.

Cuatro años han transcurrido y, como aquel que nos conozca podrá intuir, no hemos dejado pasar el tiempo en balde: el recuento de actividades y proyectos, de visitas y colaboraciones, nos ocupa un buen rato. No nos centraremos aquí en el trance económico que nos ha obligado a cesar la actividad durante buena parte del 2015, si no en las labores realizadas desde el Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol para recuperar, conservar, investigar y difundir la cultura y el patrimonio ilicitano.



El equipo reunido con Lorena Sancho, José Martínez y Luis Pablo Martínez en torno al proyecto SoMus.



Empecemos por los proyectos en los que nos hemos involucrado. En 2013, poco después de la publicación de aquel Setiet, recibimos una propuesta proveniente del *Centro de Estudos Sociais* de la Universidad de Coimbra (Portugal). Se trataba de una invitación para participar en el proyecto de investigación SoMus "La sociedad en el Museo" coordinado por la investigadora Lorena Sancho Querol. SoMus se desarrolla en el campo de la Museología Social, o museología de proximidad, y nos propone el desafío de darle forma a un modelo propio de gestión museológica participativa replicable a nivel nacional e internacional, tomando como punto de partida las buenas prácticas de participación de la sociedad en nuestro museo escolar. Felices de colaborar en proyectos de investigación que marcan la pauta de una museología innovadora y verdaderamente útil al desarrollo cultural de la sociedad ilicitana, decidimos aceptar este desafío que llegará a su fin a finales del presente año.

SoMus ha creado la primera Red Europea de Museos Participativos donde en encuentran, junto a nosotros: el *Museu do Trajo de Sao Brás de Alportel* (Algarve, Portugal) que se trata del museo más representativo de Portugal en el área de la Museología Social, el *TyöväenmuseoWerstaso* Museo Finlandés del Trabajo (Tampere, Finlanda) considerado el mejor museo de historia social de aquel país y el *QvarnstensgruvanMinnesfjället i Lügnas*, o Museo Minero de Lügnas (Mariestad, Suecia), premiado internacionalmente por sus buenas prácticas de salvaguarda de la biodiversidad local y también como "WorkingLifeMuseum of theYear" en 2012.

En este momento, y tras una actualización de nuestro proyecto museológico y educativo, estamos iniciando el proceso de identificación y sistematización de nuestras buenas prácticas de participación de la Sociedad en el Museo, para definir el nuevo modelo de gestión museológica. Simultáneamente, la investigadora difunde nuestro proyecto en los numerosos simposios internacionales en los que requieren su experiencia, así como los resultados de este inspirador proyecto en cada uno de los museos SoMus.

Otro proyecto que consideramos importante, esta vez en el ámbito interno de nuestro Centro, es aquel que nosotros coloquialmente llamamos 'Historia de Pusol' pero cuya denominación oficial es "Identificación y Control de las Fuentes para el Estudio del Desarrollo del Proyecto Pedagógico del Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol", nombre arduo que justifica que le hayamos buscado un 'mote'. El magnífico trabajo realizado por Elisa Moral, voluntaria ejemplar, y por Luis Pablo Martínez, inspector de patrimonio de la GVA, se ha centrado en rescatar la memoria de aquellos que vieron nacer el proyecto de recuperación del patrimonio en esta pequeña escuela rural de la pedanía de Pusol. Con estas memorias y con la documentación exhumada de decenas



Visita a Valencia junto a Irina Bokova, directora de UNESCO

de archivadores, se ha reconstruido la génesis y el desarrollo del Museo de Pusol, permaneciendo así por escrito para sustentar futuras investigaciones y publicaciones. Sin embargo, la amplitud de objetos de estudio, el contacto con quienes formaron parte de anteriores etapas del proyecto -de edad avanzada en la actualidad- y la nece-

sidad de sistematizar el análisis de la documentación aún pendiente de revisar y catalogar, ha provocado la aparición -si cabe- de más campos de trabajo.

Estos años han sido también los del décimo aniversario de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de UNESCO (2013) y los de nuestro quinto aniversario en el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de UNESCO (2014). Todo ello nos ha llevado a participar en multitud de celebraciones y eventos a nivel nacional e internacional. El 30 de marzo de 2015 acudimos a Valencia para encontrarnos con Irina Bokova, directora general de UNESCO, junto al resto de patrimonios de la humanidad valencianos. La ciudad de Valencia había sido elegida para albergar un simposio de UNESCO en reconocimiento precisamente del excepcional número de patri-



Agentes culturales de toda España reunidos en Pusol.



monios inmateriales reconocidos en nuestra comunidad: el Tribunal de las Aguas de Valencia, la festividad de la *Mare de Deu de la Salut* de Algemesí, el Misteri y nuestro proyecto educativo de Pusol. En la apertura de estos cursos tomaron la palabra, además de Bokova, Alberto Fabra como presidente del Consell, Rita Barberá alcaldesa de la ciudad y el ministro de asuntos exteriores, Sr. García Margallo. Tras esto se presentó un video en el que se nos describía a los patrimonios citados pero también a los bienes patrimoniales que optaban al reconocimiento de Patrimonio de la Humanidad, como eran en ese momento las Fallas de Valencia. De ahí la comitiva realizó un paseo por la Valencia más monumental hasta llegar a la Lonja de la Seda, donde se había dispuesto una exposición para que Irina Bokova conociera uno a uno a todos estos bienes patrimoniales que hacen de la Comunidad Valenciana un lugar excepcional en cuanto a manifestaciones de la cultura inmaterial se refiere.

Pero si una actividad fue verdaderamente relevante para Elche, sin duda, fue la reunión de la Comisión de Seguimiento del Plan Nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial que los responsables del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte quisieron que tuviera sede en nuestra ciudad. En 2013, coincidiendo con las fiestas de agosto y la representación del Misteri, la comisión se trasladó a Elche para reunirse en el Museo Escolar de Pusol, que actuó como anfitrión para los veintitrés miembros de esta Comisión, provenientes del citado Ministerio así como de once Comunidades Autónomas y la Ciudad Autónoma de Melilla, amén de varios expertos externos. La reunión tuvo lugar el día 14 de agosto en las instalaciones del Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol, tras el recorrido guiado por los alumnos de este proyecto pedagógico. Además se elaboró un programa de actividades con la intención de que los miembros de la Comisión no se perdieran los momentos más destacados de estas fechas en Elche, como son la Nit de l'Albà o la representación del Misteri. Incluyendo una visita al Parque Natural del Hondo y otros puntos del Camp d'Elx de gran interés patrimonial, de mano de ADR. Como colofón a su estancia en Elche los miembros de la Comisión participaron el día 15 en la procesión en honor a la patrona de la ciudad, tras la cual se dio por concluido el encuentro.

Entre las visitas ilustres que hemos recibido en este periodo que abarcamos destacaremos tres.

La primera de ellas tuvo lugar en junio de 2015, tres representantes de la División de Patrimonio Cultural Intangible de la Administración de Patrimonio Cultural de Corea del Sur, y su anfitrión en España, In Cheol Lee, Presidente de la Asociación de Residentes Coreanos en Madrid y de la Federación Coreana de Negocios en España. El grupo fue recibido por el director del centro, Fernando García Fontanet, y el equipo del proyecto pedagógico, quienes guiaron a los

visitantes por las salas del museo pero también por las aulas, permitiéndoles observar la metodología educativa que se sigue en ellas. La directora de la División de Patrimonio expresó su asombro por los resultados obtenidos en esta pequeña escuela rural, y manifestó su interés en aplicar desde su administración algunos de los principios que rigen la labor de salvaguarda de la cultura tradicional en el Museo Escolar de Pusol. Por su parte In Cheol Lee, que prefiere ser conocido como *Pedro*, resaltó el potencial turístico del museo.

La segunda de las visitas que recordamos con especial satisfacción es la de la Vicerrectora de Formación Permanente de UNED, María del Carmen García Alonso, quien se desplazó a Elche desde Madrid a razón de la inauguración del curso lectivo de dicho organismo, en noviembre de 2015. Aprovechando esta breve estancia, García Alonso no quiso perder la oportunidad de visitar el Museo Escolar de Pusol, institución que conocía en la distancia, pero no de forma presencial. Su interés en el museo reside en el hecho de que a menudo hace uso de los materiales de éste en sus clases de Antropología, como ejemplo de proyecto etnológico y pedagógico, ya que ejerce como profesora del Departamento de Antropología Social y Cultural en la UNED. Por su valor antropológico, la Sra. Vicerrectora expresó lo interesante que resultaría que sus alumnos de la UNED de toda España visitasen el museo.

Más recientemente, a mediados de febrero de 2017, recibimos a Paulí Dávila y Luis Mª Naya, director y subdirector respectivamente del reciente Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco. Dávila y Naya, que son profesores en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación en la mencionada Universidad, visitaron el Museo Escolar de Pusol con el objetivo de conocer a fondo su metodología de trabajo en relación con la recuperación de la cultura tradicional y los resultados conseguidos tras décadas de trabajo. Ambos quedaron gratamente impactados por lo que vieron, especialmente en las aulas y talleres, donde comprobaron en primera persona como se trabaja en la recuperación patrimonial con los niños y como el proyecto educativo se basa en valores y en responsabilidad. Paulí Dávila, catedrático de educación, declaró haber recorrido muchos proyectos museísticos y educativos a nivel internacional y no haber visto nada parecido, felicitando por ello a profesores y alumnos. Ambos profesores manifestaron que la visita al Proyecto de Pusol les resultó inspiradora y que les gustaría poder implementar en su centro alguna de las actividades que aquí se realizan.

El apoyo recibido por estos y otros profesionales del sector es muy importante para el proyecto del museo, amistades por todo el territorio nacional e internacional que contribuyen a que este Centro de Cultura Tradicional siga aumentando su proyección académica y científica día tras día.



Representantes de la Administración de Corea del Sur junto a nuestro equipo.



Paulí Dàvila conversa con nuestro director Fernando Garcla Fontanet

La clase de educación artística, una tradición renovada en la escuela de Pusol

María José Marroquí Torrecillas

urso del año 1993, yo tenía 10 años y asistía a un colegio público en Elche. Todas las semanas deseaba que llegara la tarde de los martes para trabajar eso que los maestros llamaban "pretecnología". En esas tardes yo me convertía en carpintera, pintora, electricista... en toda una artista, al menos eso creía yo. Los maestros de mi colegio nos enseñaban a utilizar pequeñas herramientas como las sierras, martillos o alicates.

25 años más tarde soy yo la que enseña *pretecnología* a mis alumnos. ¿Y qué es la *pretecnología*? según la RAE (Real Academia Española de la Lengua) es la "Actividad escolar consistente en hacer trabajos con tijeras, pegamento, cartulina, tela, etc."

Actualmente la pretecnología no se denomina como hace unos años. Ahora su nombre es Educación Artística y engloba el lenguaje plástico y musical. Yo trabajo con los alumnos el lenguaje plástico, que según el "DECRETO 108/2014, de 4 de julio, del Consell, por el que establece el currículo y desarrolla la ordenación general de la educación primaria en la Comunitat Valenciana" permite el desarrollo en el alumnado de Primaria de diversas destrezas y aplicaciones artísticas favoreciendo su desarrollo competencial y aportándole una visión de la enseñanza artística global.

En nuestro colegio trabajamos la Educación Artística desde los inicios del proyecto, por mi parte yo llevo a cabo esta asignatura desde los últimos 7 años junto a la inestimable ayuda de Javier Beltrá Maciá, restaurador y artista del Museo Escolar de Pusol. Además de ser mi propio maestro, ya que él es el que me está enseñando plenamente a realizar los trabajos en madera y el uso de las pequeñas herramientas.

La Educación Artística se está llevando a cabo en el colegio desde el inicio del proyecto y es ya toda una tradición en esta escuela. Es una labor que continúa realizándose y que se mantendrá para no perder nuestras raíces, pero también por el claro beneficio pedagógico que supone para el alumnado.

Esta actividad se dirige a los cursos de tercero, cuarto, quinto y sexto de Educación Primaria. Para trabajar esta asignatura tenemos en cuenta los objetivos del área de Educación Artística de la LOMCE, "Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa".

Con los trabajos de Educación Artística buscamos que los alumnos se sientan capaces de crear con sus propias manos los pequeños proyectos que se les propongan, mejorando así su creatividad, autoestima y superación personal. No siendo este el único objetivo, sino teniendo en cuenta los siguientes:

- Planificar, individualmente o en grupo, las diferentes fases del proceso de creación y realización de una obra plástica o proyecto, seleccionando los materiales y herramientas más adecuados.
- Ampliar la imaginación y las habilidades creativas de los alumnos a partir de los trabajos planteados por el docente o por creaciones propias.
- Usar los recursos materiales y pequeñas herramientas que se encuentran en su día a día.
- Conocer diferentes propuestas artísticas, tanto tradicionales como más recientes.

Actualmente la Educación Artística la trabajamos en el taller del colegio, el cual está equipado con todo el material que necesitamos: mesas amplias y buena luz, maderas, sierras, lijas, papel de calco, pinturas, barniz... Antes de empezar nos equipamos con nuestro babi y empezamos la tarea.

- ¿Y cómo trabajamos en el aula? Presentamos a los alumnos la actividad que vamos a realizar, la cual está adaptada a su edad y capacidad, y se les explica cómo realizarla. Generalmente seguimos esta secuencia de trabajo:
 - 1° Se les da los patrones a los/as alumnos/as para que sean quienes plasman en la madera el proyecto que van a elaborar.
 - 2º Una vez marcadas todas las piezas pasamos a su corte con sierras de pelo. Ese corte se hará siguiendo las indicaciones necesarias que marcamos tanto Javier Beltrá como yo.
 - 3º Cuando estén todas las piezas cortadas se deben lijar suavemente para eliminar todas las astillas o imperfecciones que se hayan podido quedar.
 - 4° Montamos la manualidad, teniendo en cuenta que a veces es necesario pegar diferentes piezas para que se queden fijadas.
 - 5° Una vez que está montada pasamos al último paso, que es la decoración de la manualidad, utilizando pirograbadores, pinturas témpera, rotuladores, barnices...

Realizar los trabajos en madera requiere de un tiempo necesario para que puedan salir las piezas de forma correcta, ya que tras montarlas nos puede pasar que no encajen o se rompan, con lo que tendríamos que volver a realizar dicha pieza. Por ello estas manualidades se realizan en varias sesiones, entre cuatro o seis, en función de la dificultad y la habilidad del alumno.

Las manualidades que realizamos son variadas para que el trabajo del alumno sea lo más rico y completo posible. En estos últimos años hemos realizado adornos navideños para casa o el árbol, portarretratos y álbum de fotos, un florero en madera, juegos de mesa como el tres en raya o el tangram, figuras de animales, un florero para casa, una casita de pájaros, llaveros... manualidades que se han llevado a su casa para poder regalarlas a sus familiares o simplemente disfrutar de ellas.

Para mí esta experiencia está siendo maravillosa. Es una de las labores que llevo a cabo en el colegio y que más me gustan. Disfruto viendo como los niños aprenden día a día, mejorando sus destrezas. Al principio los niños no saben ni coger la sierra, tienen un miedo atroz de cortarse y solo muestran nervios. Pero ayudándoles, transmitiéndoles toda la tranquilidad y mostrando nuestra paciencia, son capaces de dominar la herramienta y crear verdaderas obras maestras. Aún recuerdo a una alumna que la primera vez que cogió la sierra estaba a punto de llorar por lo nerviosa que estaba; al final ella era la que ayudaba a los alumnos que se iniciaban en las prácticas a partir de su propia experiencia.

Es bonito ver la cara de satisfacción del alumnado cuando han terminado su trabajo y se lo pueden llevar a casa para disfrutarlo con la familia. Salen del colegio esperando la pregunta de sus familiares "¿pero esto lo has hecho tú?" Y pudiendo contestar con todo su orgullo... "Lo he hecho yo solita".

La Educación Artística, es una actividad que se lleva haciendo muchos años en nuestro colegio, y que seguirá por muchos años más, sin perder nuestra tradición, nuestras costumbres, nuestras raíces... nuestro patrimonio.



Paso 1. El proceso comienza explicando al alumnado la manualidad que se va a realizar.



Paso 2. Comenzamos marcando las piezas con un papel de calco en la madera.



Paso 3. Empezamos a cortar utilizando una sierra de marquetería.



Paso 4. El alumnado recibe la ayuda necesaria.



Paso 5. Una vez cortado debemos perfeccionar el acabado utilizando las lijas.



Paso 6. Finalizamos pintando para darle color al trabajo.



Paso 7. Así luciría finalmente nuestra manualidad.

Voluntariado en educación primaria: el taller de botánica

Raül Egío Rodríguez

uando aprobé mis oposiciones y pude elegir el centro donde quería trabajar, la escuela de Puçol estaba entre mis primeras opciones pues tenía una idea de que aquí, en Puçol, pasaba algo especial, diferente a lo que suele ocurrir en los colegios convencionales. Debo de reconocer que en este año y medio que llevo desempeñando mi labor aquí mis expectativas se han superado con creces.

Porque los que vivimos la docencia no como un proceso frío de transmisión de conocimiento, sino más bien como la acción de acompañar en el crecimiento personal de nuestros alumnos, seguimos disfrutando con el aprender y el descubrir.

En nuestra escuela tenemos el honor y el privilegio de poder aprender de personas con mucha experiencia, gente que de manera desinteresada comparte su patrimonio de sabiduría con todos nosotros. Entre ellos me gustaría destacar a Don Fernando García Fontanet, maestro con mayúsculas; a Maruja, Fina y Elisa, vecinas de la partida y artistas de la Palma Blanca; y muchos más.

Sinceramente, no sé si ha sido el azar o que las cosas ya están escritas, pero este año llegó otra persona a nuestro centro que tenía mucho que compartir, Paco Blat. Para los que necesitan etiquetas para todo les diré que Paco es un hombre inclasificable que ha tenido la suerte de poder dedicar su vida a lo que más le ha gustado: la botánica, la entomología y la naturaleza en general. Cuando nos conocimos y me explicó lo que quería hacer me ofrecí sin dudarlo, aún a sabiendas de que eso iba a suponer una carga extra en la ya de por si larga lista de responsabilidades de un maestro.

Nos íbamos a dedicar a hacer con los alumnos un herbario con las muestras más representativas de la flora de nuestro entorno, recogiendo todo el proceso por el que pasa un árbol, desde la semilla hasta el fruto. Es algo que yo solo jamás hubiese podido realizar y que por tanto mis alumnos no hubiesen tenido la oportunidad de descubrir conmigo. Pero cuando cada viernes ellos me preguntan: ¿A quién le toca hoy salir con Paco?, sé que estamos en la buena dirección. En muy poco tiempo se ha ganado el cariño por igual de alumnos y trabajadores del centro. Porque entre otras muchas cosas es un hombre muy



generoso, no por todas las donaciones de materiales científicos que ha realizado al Museo Escolar, sino por dejarnos asomar a su pozo de conocimiento.

Lo que los niños seguramente no sepan es que los que más disfrutemos de Paco seamos nosotros, los maestros, especialmente la señorita Ivana y un servidor, que somos los que buenamente le ayudamos a desarrollar el proyecto del herbario con lo poco que sabemos. De ahí que con él me sienta más que maestro, aprendiz.



Paso 1 – El alumnado recoge las muestras de su árbol escogido. Todas no se pueden recoger al mismo tiempo, así aprenden el ciclo natural.



Paso 1a – Observan y estudian las muestras obtenidas.





Paso 1b - Con el chopo ilicitano, se observan los cinco tipos de hoja diferentes que produce el árbol.



Paso 2 – Se preparan las hojas dentro de papeles especiales para secarlas en la prensa y así poder conservarlas más tiempo.



Paso 3 – Se extraen las semillas de los frutos.



Paso 4 – Se pone en la prensa las muestras para que pierdan la humedad y resistan mejor el paso del tiempo.



Paso 5 – Una vez secas, las hojas pierden el color. Gracias a unos rotuladores especiales donados por Paco (que los trajo de Japón), las hojas duran años y años en perfectas condiciones.



Paso 6 – Una vez ya se han familiarizado con los rotuladores, los utilizan con sus propias muestras.



Paso 6a – En ocasiones las hojas o frutos no se pueden pintar con rotulador por su textura. En ese caso se utiliza pincel y una pintura específica.



Paso 7 – Para que el resultado sea más visual, recortan las fotografías que ellos mismos han tomado y que acompañarán a las muestras reales del árbol.



Paso 8 - Componen, con la guía de Paco Blat, la distribución de su álbum.



Paso 9- Pegan las fotografías y las muestras del árbol.



Paso 10 – El resultado que se recoge en el álbum es el de meses de observar e ir tomando diferentes muestras de su árbol, durante todo el curso, para así poder aprender su ciclo natural.



El periódico E**ls Escolars**. Metodología.

Isabel Picó Ledesma

e una reunión, una puesta en común de ideas, una conversación sencilla entre docentes, surgen numerosas iniciativas que favorecen al alumnado. Así ocurrió a finales del curso 2016-2017, cuando reunido el equipo de maestros y maestras en relación a las posibles mejoras para el curso siguiente surgió la idea de recuperar una actividad que nació en nuestro centro en 1980.

Hasta el año 1986 se publicaron catorce números del periódico *Els Escolars*, donde se alternaban contenidos informativos con artículos de opinión que analizaban la situación en el campo o en el colegio, como la falta de luz o la necesidad de asfaltar el patio.

Durante el curso 2017-2018 hemos retomado esta actividad desde una perspectiva nueva: la era digital. Es en la asignatura de Valenciano desde donde surge esta iniciativa propia, que hemos llamado *Capgirem el Valencià: una nova metodologia a l'aula*, que ha sido reconocida por la *Conselleria* de Educación, Investigación, Cultura y Deporte como proyecto de investigación e innovación educativa dotándonos de una pequeña ayuda económica para su desarrollo.

Con la intención de mejorar la competencia comunicativa del alumnado y siendo protagonistas de su propio aprendizaje, se volvió a publicar en diciembre *Els Escolars*. Esta versión digital del periódico que puede ser consultada en Internet pero que, a diferencia de su hermano mayor, no tiene soporte en papel.

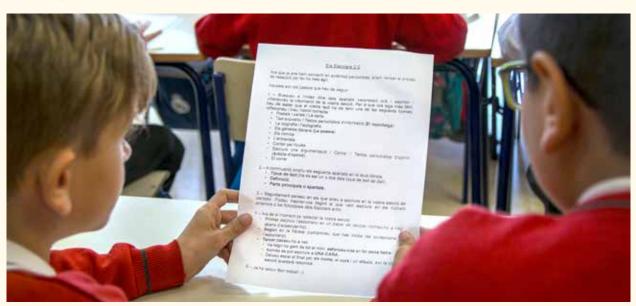
El proceso de elaboración comprende, sobre todo, metodologías educativas como el "aprendizaje cooperativo" y el "aprendizaje servicio". El alumnado trabaja en pequeños grupos, los más pequeños con los más mayores, aportando así su opinión, su visión de la actualidad y una serie de conocimientos que contribuyen a mejorar la sociedad actual.

Sus artículos, entrevistas e historias nos acercan al conocimiento de las tradiciones y la cultura a la vez que desarrollan en lectores y lectoras un sentimiento de salvaguarda del patrimonio.

Cada sección va cambiando de autoría, así nos aseguramos de que cada niño o niña escribe todo tipo de textos. Para comenzar, se informan sobre la sección que les ha tocado contestando en su libreta a una serie de preguntas. Posteriormente, continúan trabajando con su equipo y la primera redacción del texto para, una vez corregida, poder escribir la versión definitiva.

Al compendio de todos los trabajos grupales le acompañan una portada y una contraportada, también de elaboración propia, siendo el último paso el escaneado y la digitalización de todo el documento.

Gracias al entusiasmo del alumnado y a la vocación del equipo docente, a fecha de publicación de esta revista ya contamos con cuatro números del nuevo periódico *Els Escolars*.



Paso 1 - El alumnado recibe los pasos a seguir y comineza a planificar la actividad.



Paso 2 - Buscan en el libro de Llengua Valenciana la información que necesitan.



Paso 3 - Se consultan antiguos números de Els Escolars para encontrar inspiración.



Paso 4 - Recopilan información, bien investigando por su cuenta o bien entrevistando a adultos.





Paso 5 - Se escribe o dibuja el borrador del contenido que se va a publicar.



Paso 6 - Todo ello se reescribe en la libreta, con las correcciones oportunas.



Paso 7 - Se pasa a limpio, creando el original del periódico.



Paso 8 - ¡¡Ya está terminado y listo para su publicación!!

El taller de restauración: el patrimonio en nuestras manos

Raquel Asencio Cremades

urante este curso se ha dado un nuevo impulso a la práctica de restaurar los fondos museísticos con los alumnos y alumnas de nuestro Colegio.

Uno de los planteamientos de este taller es que los niños y niñas disfruten adquiriendo conocimientos de restauración de objetos antiguos y al mismo tiempo, que conozcan mejor los elementos de la estancia que explican en la guía del Museo, favoreciendo y mejorando su explicación.

La actividad se realiza cada lunes, martes y jueves, con el alumnado de tercero a sexto. Durante las clases de matemáticas y educación artística los alumnos y alumnas salen en grupos de dos o tres al Taller de Restauración. Durante veinte minutos están con el personal del Museo realizando el trabajo y después vuelven a retomar las clases donde las dejaron. La programación está pensada para que cada niño o niña salga una vez cada tres semanas, evitando así que el taller influya en su rendimiento académico.

El proyecto del Taller de Restauración consta de dos fases. En una primera fase, iniciada en noviembre, cada grupo ha restaurado piezas del espacio en el cual hace la guía del museo. El trabajo llevado a cabo ha sido de limpieza de piezas y aplicación de los productos adecuados para su mejor conservación. Además de aprender una técnica de restauración se les ha ido explicando conceptos relacionados con el objeto restaurado, favoreciendo y enriqueciendo la visión que el alumno o alumna tienen sobre el espacio del que hacen su guía, y ampliando conocimientos para una mejor realización de la guía del Museo.

Por ejemplo, los niños y niñas que hacen la guía de la droguería de Pérez Seguí restauraron la balanza, a partir de ahí conocieron el concepto de la compra a granel, que hoy en día está casi en desuso.

En la segunda fase, que comenzó en enero, todos los niños y niñas están restaurando el mismo tipo de elemento. Este año nos hemos centrado en los correajes de las caballerías: cabezales, polainas, correas de horcate, etc. Todos estos elementos tienen en común que están elaborados en cuero. Al mismo



tiempo que aprenden a limpiar y conservar el cuero conocen la importante labor que tuvieron los animales de tiro en los trabajos agrícolas de hace años.

En este trabajo hemos tenido la suerte de contar con la colaboración y asesoría de un guarnicionero profesional, que nos ha explicado y acompañado en el proceso de la conservación del cuero, descubriendo así los aspectos y secretos de una profesión poco convencional.

El personal del museo que ha supervisado y realizado este Proyecto junto a los alumnos y alumnas son Javier Beltrá, Marian Tristán, José Julio López y José Aniorte.



Paso 1- Primero explicamos cual es el contexto de las piezas que se van a resturar.





Paso 2 - Los alumnos elijen el elemento con el que trabajarán en las próximas semanas.



Paso 3 - Se hace un repaso de todo el proceso que vamos a seguir con la pieza.



Paso 4 - Comenzamos cepillando para quitar todo el polvo y suciedad superficial.



Paso 5 - Usamos un jabón de glicerina y un trapo de microfibra bien escurrido.





Paso 6 - Frotamos para sacar la suciedad más profunda, repitiendo varias veces.



Paso 7 - Dejamos secar al aire libre.



Paso 8 - Nutrimos la piel con aceite de girasol, repitiendo mientras sea necesario.



Paso 9 - Si encontramos detalles metálicos aplicamos un limpiador específico.



Paso 10 - Pulimos el metal para que quede tan brillante como en su origen.

IV Premio Iberoamericano de Educación y Illuseos, un nuevo reconocimiento internacional a nuestra labor.

José Aniorte Pérez

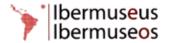
I Proyecto Pedagógico que se desarrolla desde hace más de cuarenta años en el Museo Escolar de Pusol obtuvo en 2013 un nuevo reconocimiento internacional, tras los de UNESCO y Europa Nostra que recibió en 2009. Esta vez la distinción llega de manos del Programa Ibermuseos, una iniciativa de cooperación entre los países iberoamericanos para fomentar políticas públicas para el área de museos y de la museología. El Programa está compuesto de un Comité Intergubernamental formado por los 10 países miembros y está presidido por Brasil, lugar donde se encuentra la sede. En este contexto, el Programa Ibermuseos convoca el Premio Iberoamericano de Educación y Museos, que cuenta con dos categorías: proyectos realizados o en desarrollo (Categoría I) y fomento de proyectos en fase de elaboración y/o planificación (Categoría II).

Nosotros presentamos nuestra candidatura a la convocatoria del año 2013, que era ya la cuarta edición de este premio, con la ilusión de que nuestro proyecto fuera el elegido entre los más de 160 que se suscribieron, procedentes de 16 países de Iberoamérica (incluyendo España y Portugal). El resultado del Comité Técnico Evaluador fue emitido el día 12 de febrero y para nosotros fue a la par una gran sorpresa y un tremendo



orgullo... ¡¡nuestro proyecto había quedado en primer lugar de la Categoría I!! Recuerdo que al primero que llamé para darle la noticia fue a Don Fernando, quien sorprendido exclamó "¿¡Otro premio!?". Sí, otro premio a su labor y a la de todos los que altruistamente han colaborado en salvaguardar la cultura tradicional ilicitana para que los escolares que han pasado por esta escuelita conozcan profundamente el que es su patrimonio y el de las generaciones venideras. Unas semanas después nos llegó por correo el diploma acreditativo





IV Premio Iberoamericano de Educación y Museos

1º Lugar

El Programa Ibermuseos otorga a favor del

CENTRO TRADICIONAL MUSEO ESCOLAR DE PUSOL (España)

el presente certificado por la excelencia del proyecto "Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol" participante en la

IV Edición del Premio Iberoamericano de Educación y Museos en la categoría I.

Brasilia, 24 de febrero de 2014

Angelo Oswaldo de Araújo Santos

Presidente del Comité Intergubernamental del Programa Ibermuseos

del reconocimiento otorgado en Brasilia; abrimos el sobre con mucha alegría y muy poca ceremonia, comunicamos por notas de prensa y cartas a instituciones este pequeño logro, no hicimos una gran celebración y hoy cuelga en nuestra 'pared de las distinciones' a la entrada del museo.

En el escalafón de los premiados veníamos seguidos de los proyectos del Museo de Historia Natural "Tomás Romay" de Cuba y del Museu do Futebol do Brasil, que ocuparon el segundo y tercer puesto respectivamente. El ganador de la segunda categoría fue un proyecto diseñado por la Alcaldía de Medellín, en Colombia, seguido por los de la Corporación de Amigos del Museo de Arte Contemporáneo de Santiago de Chile y el Centro Cultural Borges de Buenos Aires, Argentina. El Comité Técnico encargado de evaluar y deliberar los resultados del premio estuvo compuesto por diversos especialistas nombrados por los países miembros del Programa Ibermuseos, en esta ocasión Chile, Argentina, Brasil, Colombia, España, México, Portugal, Perú y Uruguay.

Los proyectos galardonados pasaron al Banco Iberoamericano de Buenas Prácticas en Acción Educativa, disponible en el portal web de Ibermuseos, que pretende ser una herramienta para poner en valor y difundir la riqueza de proyectos realizados en el ámbito Iberoamericano. Fueron incluidos también los diecisiete proyectos que obtuvieron una mención de honor, entre ellos los del Museo de Ciencias Naturales de Valencia y la Fundación Conjunto Paleontológico-Dinópolis de Teruel.

El museo escolar de Pusol sin muros: las actividades en redes sociales

Lidia Giménez Giménez y Marian Tristán Richarte

as nuevas necesidades surgidas a raíz del uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (las TIC), se han instalado de forma permanente en los hábitos y en la vida diaria de hoy. La manera de consumir cultura ha cambiado y, dado que el museo es una institución que evoluciona con la sociedad, aquél -en términos desesperados- o se adapta o muere. Y ¿¡cómo va a morir o a desaparecer el Museo Escolar de Pusol!?

En el año 2012, el Museo Escolar de Pusol se aventuró en el universo de las redes sociales, las grandes anfitrionas de esta era digital, donde el usuario comparte todas sus vivencias. Con el paso de los años, estas tecnologías se han convertido en herramienta de trabajo habitual del museo, aliadas en la promoción de sus actividades, puesto que son canales de comunicación totalmente abiertos y accesibles a todos los lugares y personas del mundo. Además, estas plataformas enriquecen al usuario en tanto que permiten las relaciones bidireccionales, es decir, que el visitante conversa directamente con el museo (lo que se viene llamando feedback entre visitante online e institución). Por lo tanto, la participación e interactuación del usuario, ya sea a través de "me gustas", comentarios, retuits... es parte principal y fundamental del porqué de las redes sociales. Y de ahí la importancia de cuidar la imagen en estos canales, puesto que indirectamente se trata de cuidar al público digital y posible visitante presencial. De la misma forma que el Museo Escolar de Pusol recibe sus donaciones, cataloga sus piezas, gestiona sus exposiciones... también inventa, crea y organiza su actividad en las redes sociales.

A lo largo de estos últimos años, el Museo de Pusol no se limita a difundir su proyecto pedagógico y museístico a través de estos canales de comunicación. Ahora crea contenido y participa en actividades que son por y para redes sociales. Se trata de los eventos digitales de #EnamóratedePusol, #MuseumSelfie o #MuseumWeek, entre otros. En la semana de San Valentín de 2017, el museo elaboró una campaña para motivar al usuario a visitar su exposición permanente: publicar en redes, con las etiquetas correspondientes, una fotografía posando en cualquier lugar a escoger del museo con un marco lleno de corazones que se podía encontrar en recepción, para llevarse de regalo una postal. En otras oca-



siones, el Museo Escolar de Pusol se ha sumado a estrategias ya fundadas tales como el día del *selfie* en el museo o la Semana de los Museos, ambas de la red Twitter. En la #*MuseumSelfie*, toda persona puede publicar su propia fotografía en el espacio del museo, lo que genera una jornada de lo más original y divertida.

No obstante, el evento del museo por excelencia en estas plataformas, y en el que el Museo Escolar de Pusol pone mucho empeño, es la *Museu-mWeek* o Semana de los Museos de Twitter. Durante una semana completa al año, dicho canal inunda sus muros de contenido relacionado con el museo. Cada uno de los siete días de esa semana se centra a un tema en particular

(tema que Twitter pone a votación popular unos meses antes). Con etiquetas como people, secrets, architecture, future, love, souvenirs o family, entre otras, el Museo de Pusol cuenta sus secretos, juega a las adivinanzas con su público digital y hasta con otras instituciones semejantes; presenta a su equipo, publica su historia, sus planes de futuro... e incluso muestra bienes que, por falta de espacio, no suelen estar expuestos. En definitiva, hacer visible y accesible cada rincón del museo.

Las redes sociales son ilimitadas, ya que no tienen sede física ni obstáculos, son cambiantes y, por lo tanto, grandes aliadas de este Museo Vivo de Pusol.



Ba comunidad en torno al proyecto de Pusol

José Aniorte Pérez

acía ya un tiempo que debíamos estas palabras. Dicen que el agradecimiento es un rasgo que denota nobleza en quien lo practica y, si nos preciamos de serlo, no podemos dejar pasar demasiadas ocasiones de reconocer los favores que nos han hecho, especialmente si, como es el caso, la ayuda ha sido continuada, desinteresada y humildemente discreta.

Este pretende ser un homenaje a todas las personas que nos han apoyado desde hace años en aquellas actividades y menesteres que les hemos propuesto, normalmente con el tiempo contado y muy pocos medios. ¿Qué mejor manera de hacerlo que difundir las muchas labores realizadas en favor de este proyecto que es el de ellos?

Pues allá vamos ¡ensalcemos ese carácter comunitario que nos hace únicos!

Empecemos por los/as vecinos/as de la partida de Pusol, los/as amigos/as de siempre, algunos/as de ellos/as llevan décadas colaborando con nosotros en el día a día, en algunos casos se trata ya de la segunda o tercera generación de la misma familia. Tal es el caso de los Nolasco, los Selva, los Mora, els de Faelo, y otros a los que les debemos este agradecimiento... Pongamos por caso el de Els Arrendaors: Emeterio y Maruja, Tere y Juanito, Fina y sus hijas, todos llevan al Museo de Pusol en su ADN desde que Emeterio padre implicó a toda la familia en la labor de dar a conocer las tradiciones del Camp d'Elx a los alumnos de la escuela de Pusol. De aquellos tiempos tenemos como testigos los reportajes fotográficos en los que nuestros alumnos observan y anotan todo lo que ven y oyen durante las labores realizadas por esta familia en sus huertos y palmeras para, una vez de vuelta en la escuela, realizar las descripciones que les permitieron documentar los trabajos agrícolas más tradicionales de esta tierra: los propios del palmerero. A día de hoy, las hijas, la nuera y las nietas del Tío Emeterio siguen en constante contacto con nuestro proyecto, y junto con otras vecinas de la partida son las encargadas de perfeccionar la técnica de nuestros alumnos en el arte de rizar la palma blanca, en el que son ya verdaderos expertos. Todas estas mujeres, con Rosa Vicente a la cabeza de la Asociación de Vecinos, con marcado sentimiento de pertenencia al ámbito rural y con el orgullo de las tradiciones heredadas, han recuperado la costumbre de exhibir



Fina Vicente enseña el arte de 'los mayos' a nuestros/as alumnos/as.

"los mayos", antigua técnica de germinar semillas en espacios completamente oscuros para conseguir un ejemplar efímero de nívea blancura, al que se puede adornar con flores y hojas de azalea o helecho para su exposición, en una suerte de concurso que actualmente utiliza nuestras salas cada primavera como espacio para que todo el mundo admire estas rarezas vegetales. Fina y Maruja comenzaron durante el pasado

curso la transmisión de esta técnica a nuestros escolares, quienes expusieron sus logros en la muestra. Otro certamen en el que se miden fuerzas es en el Concurso de Postres Tradicionales, ¡¡soberbio impacto para los sentidos!!. Decenas de bandejas ostentan el resultado de las recetas elegidas por las cocineras: tartas, rollitos, bizcochos, flanes, almojábenas y cremas... el asistente se deleita primero con la vista y el olfato, pues supone un verdadero espectáculo ver tal cantidad de postres juntos, y una vez que el jurado ha terminado la cata, llega el

ansiado momento de degustar aquellos platos que más han llamado la atención.

Otras citas anuales en las que la comunidad se reúne en el recinto con ánimo festivo son la cabalgata de los Reyes Magos, que coordina María Coves, y la romería del Ángel de la Guarda, tras la cual se almuerza en nuestro patio. Excelentes ocasiones todas ellas para comprobar el carácter abierto y familiar de esta comunidad que convierte al Museo Escolar de Pusol en su casa, y que acoge en ella a todo el que venga con intención de conocer sus tradiciones.

Ejemplo de una de esas actividades esporádicas en las que contamos con nuestros vecinos sería una convivencia



Concurso de 'mayos' en nuestras salas.





Concurso de postres.

matinal, en la que se convoca a las familias de alumnos y exalumnos, socios, amigos y a todo aquel que quiera unirse a nosotros para celebrar un acto de confraternidad. Tras una breve bienvenida a los/as asistentes, los/as escolares les guiarán por las salas del museo y nuestros/as colaboradores/as realizarán demostraciones de, por ejemplo, artesanía de cisca y esparto o de elaboración de la cuerda de palmerero. Todo finalizará, como no, con un sencillo almuerzo a base de cocas y algún dulce.

Otros colaboradores que debemos destacar son los responsables de la Associació per al desenvolupament rural del Camp d'Elx, ADR. Pascual Serrano y Marga Guilló son las cabezas visibles de esta asociación con la que caminamos hermanados desde hace ya unos años. A ellos les debemos, por



Vecinos 'fent corda' en una de nuestras convivencias.



Maruja Sabuco en nuestro stand de la Fireta del Camp d'Elx.

ejemplo, nuestra presencia anual en la *Fireta del Camp d'Elx* que se celebra cada octubre, o que las celebraciones, como la de nuestro aniversario como Patrimonio UNESCO cada 1 de octubre; se complementen con un buen almuerzo tradicional.

Siempre preocupados por que alcancemos un desarrollo óptimo y seamos una figura clave en el *Camp d'Elx*, nos han involucrado en aquellas iniciativas en las que han considerado que aportaríamos un valor añadido o que nos podrían beneficiar de algún modo.

Por último, no podemos dejar de recordar a los/as voluntarios/as que constantemente nutren este Proyecto con su labor, de manera altruista y siempre vocacional. En los últimos años han pasado por aquí decenas de personas que han decidido invertir parte de su tiempo libre en echarnos una mano, algunas se han quedado una temporada y otras han decidido quedarse por más tiempo, incluso por varios lustros. En este boletín les ofrecemos algunos de sus testimonios, para que expresen con su propia voz lo que les ha llevado a enamorarse de Pusol.

En definitiva, debemos agradecer profundamente a todos/as aquellos/as que invierten su tiempo y esfuerzos en ayudarnos a realizar nuestra tarea de mantener viva la cultura tradicional y conservarla en beneficio de toda la sociedad.

Retomamos las entrevistas a nuestros mayores

José Aniorte Pérez

s nuestro afán revitalizar las buenas prácticas que se han ido implantando en la larga andadura de este proyecto educativo, y que con el tiempo y sus devenires se habían ido dejando de lado.

Una de estas actividades es la que llamamos "El Archivo de la Palabra", que consiste en una recopilación de entrevistas y testimonios orales de personas que conocieron en primera persona algún aspecto relevante o particular de la vida de nuestro pueblo o que, simplemente con su historia de vida, testimonian la existencia de un pasado que ahora nos parece remoto y difuso. Trabajo ingente que, durante años, realizó Fernando García Fontanet con sus alumnos y la ayuda de sus colaboradores, implicando siempre a la escuela en la recuperación de la memoria de su entorno. Este archivo oral es una de las grandes fuentes de información con las que contamos actualmente para documentarnos sobre este o aquel tema sobre el que queremos escribir, exponer o difundir. En esta consulta constante hemos detectado que aquellas grabaciones que más nos ayudan y cuyo contenido más valoramos, son las que hablan sobre la vida diaria en aquella sociedad preindustrial de principios del siglo XX... qué trabajos se hacían, como se vestía, cuáles eran las opciones de ocio, etc.

Como nada es perfecto y, normalmente, con la distancia del tiempo se identifican mejor las flaquezas de los proyectos, encontramos algunas lagunas temáticas en estas entrevistas: el uso y crianza de los animales, las ubicaciones de molinos y almazaras cercanos y quienes las regentaban, la importancia del Hondo entre los habitantes de su entorno... Así que decidimos ponernos manos a la obra y retomar la grabación sistemática de entrevistas a las personas mayores de la partida.

Teníamos, además, la ocasión propicia con la reciente incorporación a nuestro equipo de Rosa Vicente, residente en la partida de Puçol desde su nacimiento, quien se encarga de contactar con los/as informantes para hablarles de nuestro proyecto y concertar fecha y hora para entrevistarles. Con su conocimiento del entorno y de la vida de sus habitantes, Rosa nos apoya en la tarea de sacar el máximo provecho de las entrevistas: aporta información complementaria y aconseja previamente sobre los temas que cada entrevistado puede desarrollar.



Entrevista a Tomás Antón.



Entrevista a Maruja Sabuco.

Vicente Vicente Antón, Tomás Antón Román y Teresa Ors fueron los primeros entrevistados de esta nueva etapa, todos ellos vecinos de la Partida de Puçol y con un conocimiento privilegiado de la vida tradicional. Después de ellos vendrían muchos más, todos ellos comprometidos con la transmisión de sus conocimientos y memoria a las nuevas generaciones.





Entrevista a Vicente Vicente.



Entrevista a Teresa Ors.

El voluntariado en Pusol, una amistad imprescindible

s verdaderamente impresionante echar la vista atrás y darse cuenta de la cantidad de personas que han colaborado con nuestro proyecto en tan solo unos años. Constantemente tenemos con nosotros un grupo de amigos que va cambiando poco a poco de miembros pero se mantiene en un número aproximadamente igual, digamos que cambian las personas pero el grupo permanece. El motivo de este ir y venir podríamos decir que es la vida misma: cambios laborales, cambios personales, cambios incluso de residencia . . . pero siempre se mantienen para ellos los brazos abiertos para el reencuentro o una posible vuelta. También están los estudiantes en prácticas que vienen, también voluntariamente, de cualquier parte del mundo a pasar una temporada con nosotros y posteriormente, cuando han vuelto a su lugar de origen, mantienen el contacto con nosotros y el recuerdo de su paso por Pusol.

Hemos querido darles voz para que, desde un testimonio en primera persona, sean ellos quienes expresen lo que les ha supuesto el paso por nuestro proyecto. Algunos de ellos ya no están aquí, otros siguen en activo con nosotros, a todos les agradecemos por igual que hayan sacrificado parte de su tiempo en ayudarnos a desarrollar nuestra labor y que hayan dejado su huella para que forme parte de eso que se llama 'el equipo de Pusol'.

¡Muchas gracias, queridísimos amigos!

¿Voluntaria o colaboradora? El papel del voluntariado en el museo escolar de Pusol

Elisa Ma Moral Herrero

Hace un tiempo, Lorena Sancho Querol de la Universidad de Coímbra me preguntaba cuál era mi papel en el museo, si era colaboradora o voluntaria. La pregunta me sorprendió porque nunca había pensado que fueran papeles que se pudieran separar, no se puede colaborar involuntariamente con un proyecto y no se puede ser voluntario sin colaborar porque entonces ¿para qué?

Supongo que esa duda quedó en mi cabeza y así en una ocasión posterior pude reflexionar un poco más profundamente sobre el tema. Y recurrí a los orígenes, a la palabra de María Moliner. Doña María define colaborar como sinónimo de coadyuvar, cooperar, "contribuir con el propio trabajo a la consecución o ejecución de cierta cosa que se expresa con un nombre de acción".

De ahí que colaborador sería referido a una persona, "otra que trabaja con ella en la misma cosa o con el mismo fin". Y por ahí estaba de acuerdo, porque como una colaboradora me siento parte de un grupo que trabaja en la misma dirección para beneficio de la sociedad a través de nuestro museo.

Pero, por otro lado, también necesitaba comprobar cuál era la definición que daba de voluntario, así hablamos de "persona que se presta a realizar un acto" y que deriva del sustantivo voluntad, es decir, "facultad del alma con la que quiere o elige unas cosas y rechaza otras, y gobierna los actos del ser animado por ello". Y aquí, sin querer profundizar en aspectos filosóficos sí que se complica el tema. Se complica al añadir matices. Porque cuando entré en el museo, empujada por unos amigos y compañeros también antropólogos, sentí que me prestaba a realizar las actividades que los compañeros de Pusol me asignaran, pero de una forma activa, no pasiva. Voluntariamente he participado y participo en las labores del museo, pero utilizando esa facultad del alma para elegir no sólo dedicar parte de mi tiempo libre a las múltiples tareas que allí realizo, sino también a dar mi opinión y elegir –dentro de lo posible- unas labores u otras o dar mi opinión sobre los diferentes proyectos. He ido haciéndome mi espacio, mi hueco, en lo que me gusta hacer y en lo que sé hacer.

Como voluntaria reconozco que trabajo porque quiero, porque mi voluntad ha decidido participar en un proyecto de reconocida trayectoria pero que es poco reconocido en lo más cercano, con mucho trabajo hecho, pero con muchos aspectos aún por profundizar.

Porque cuando alguien llega al museo, cada uno va pergeñando su plan de mejora, su DAFO para el proyecto, ideando...

Y así, durante estos años que han pasado volando, he ido cambiando de tareas. Comencé vaciando revistas en un ordenador con una de las mejores vistas que se pueden disfrutar: a palmeras y granados. Pero pronto fui llamada a las alturas –al piso de arriba, donde se ubica la oficina- y participé en la re-creación de bases datos, con ello he mejorado en la gestión de éstas, revisado protocolos, fotografiado, aprendido a retocar fotografías, a diseñar y maquetar los boletines digitales y si fuera necesario, que lo fue, limpiado vitrinas para que una exposición, Hermanos Ibarra: el tiempo de dos humanistas, se presentase convenientemente o colgado las fotografías de otra, la de mis mujeres, Vida y trabajo...

La voluntariedad de mi colaboración me ha hecho crecer como persona. Me ha puesto en contacto con aquellas que hicieron posible el proyecto, no sólo de forma metafóricamente a través de los espacios expositivos, no sólo con sus formas de vida no tan lejanas aunque así lo parezcan, sino con las personas en sí. A través del proyecto *Identificación y control de las fuentes para el estudio del desarrollo del proyecto pedagógico del Centro de Cultura Tradicional Museo*



Escolar de Pusol, al que nosotros siempre llamamos simplemente Historia Pusol, tuve el gran honor de ponerme en contacto con personas que compartieron conmigo sus recuerdos sobre el nacimiento del proyecto, sus inquietudes, su conexión con el museo y su orgullo interno al sentirlo como una parte de sí y que a través del museo la sociedad les reconocía a ellos su valía. Sinceramente, nunca hubiera pensado en mi época de estudiante de antropología que acabaría realizando trabajo de campo de verdad, con cámara, grabadora y bolígrafo, por ellos tuve que atreverme y valió la pena. Ahora seguir buceando en los niños que fueron los actuales adultos, es un placer. Placer como el de compartir los pequeños grandes momentos al disfrutar con las vecinas de la pedanía el Día de la mujer, o con todos ellos y todas ellas en la exposición de "los mayos" y la exhibición de los trabajos tradicionales. Mi voluntad me llevó a elegir Pusol y a darme cuenta del valor del Camp d'Elx, de sus paisajes y sus gentes de una forma más consciente.

En resumen, por muchas vueltas que le dé y sin considerar los aspectos legales, que probablemente era lo que me preguntaba inicialmente Lorena, he de decir que finalmente no sé qué soy: ¿colaboradora voluntaria? ¿Voluntaria colaboradora? ¿Coluntaria? ¿Voluboradora?

Sigo dudando.



Com se coneix que 'aquí' no plou

Alejandra López

Historias que se acumulan, algunas deformes, fragmentadas o en algunos casos aparentemente funcionales pero que no entendemos a primera vista; reliquias de tiempos pasados que podrían confundirnos haciéndonos creer en su halo de apreciación por todo lo antiguo. Las miro amontonadas en cajas y estanterías, me doy cuenta de la incertidumbre de su potencial. Todo recae en el modo en el que acaben siendo colocadas, en su presentación pieza junto a pieza, dispuestas para contarnos la historia de lo que fueron en su momento.

Pero incluso así no puedo evitar preguntarme exactamente cuál es el poder de este archivo sin fin. Cómo debo de organizar toda esta información en mi mente, cómo consigo entender realmente cómo era el vivir aquí, entonces.

Uno de los colaboradores del museo constantemente se refiere a cada sección como 'un mundo aparte'. Pone especial empeño en enseñarme aquellas partes del archivo de las que está a cargo personalmente. Carpetas llenas de recordatorios de comunión, pequeñas estampitas religiosas y postales familiares. En cierto momento veo que pasa de carpeta a carpeta rápidamente, creo que está buscando algo. De entre las páginas negras plastificadas de un común álbum de fotos de familia, repleto de niños del pasado posando vestidos de





marineritos y monjitas, saca una de las estampitas y la sujeta frente a mí lleno de orgullo: "Esta es de mi hermana."

Cuando entré en el archivo por primera vez me sobrecogió la cantidad de historias que se podrían empezar a contar de todos los objetos que formaban parte de la colección, si cada una de las fotos pertenecía al hermano o hermana de alguien. Intenté prestar atención a cada uno de ellos, pretendiendo dibujar en mi cabeza una imagen de la vida a la que pertenecían anteriormente.

Como se puede esperar me resultó imposible llevar a cabo esa tarea, ya que por cada historia que se iba formando en mi mente podía adivinar infinitos finales. Ahora me doy cuenta de que no sólo es abrumador el ver la cantidad de material e información cruda que entra cada día y la presencia inmediata de un pasado que viene con ellos, sino también la cantidad de nuevas historias que podrían contarse a través de su manipulación y el contexto en el que son situados.

El no saber qué hacer con tanta información es mi obsesión personal, mi temática de interés, y creo que una que influye en gran medida a mi generación; el cómo contar una historia concreta y cuál elegir entre tantas posibilidades.

Por lo tanto, tener la oportunidad de formar parte de un museo de cultura tradicional, que hace un gran hincapié no solo en contar la historia de un lugar y un tiempo concreto, si no también en utilizar la pedagogía y la inclusión de las



nuevas generaciones en él, y de colaborar con el proyecto pintando un mural en la exposición, fue un momento constructivo y un reto para mí. Gracias al gran equipo de Pusol, y en particular al sabio Xavi en su taller, conseguí enfrentarme a la creación de una imagen especifica, literal y que transmite una escena concreta e instructiva por primera vez.

Gracias por dejarme formar parte y aportar mi granito a vuestro proyecto.

De Venecia a Pusol

Arianna Avezzù

En 2014 empecé a reflexionar sobre mi proyecto de tesis de máster. Mi idea era investigar la cuestión de la preservación y transmisión de los bienes inmateriales. Haciendo algunas investigaciones me interesé por el proyecto de Pusol, que me dejó muy impresionada. Gracias a la Universidad Ca 'Foscari y a la Universidad Internacional de Venecia, comencé a preparar mi salida y en septiembre del año 2015 empecé mi experiencia directa en el Museo Escolar, el primer centro en Europa en ser inscrito en el Registro de Prácticas Excelentes en



Materia de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial establecido por la UNESCO en 2009.

Fui acogida con entusiasmo por el equipo, los voluntarios y los profesores que durante dos meses me hicieron partícipe de sus actividades diarias: de los ámbitos más museísticos y de gestión, a los procedimientos de conservación y de archivo, además de los aspectos innovadores relacionados con los métodos de enseñanza que caracterizan a esta estructura, que basa su singularidad en un proyecto pedagógico que mejora y crea un entrelazamiento fundamental entre el patrimonio, el territorio y la comunidad.

El verdadero punto de fuerza de la experiencia del proyecto es el factor humano: la voluntariedad en su trabajo diario, la dedicación desarrollada y di-

rigida hacia la consecución y la continuidad de la conservación del patrimonio en la perspectiva de su revitalización y transmisión, justo a partir de las nuevas generaciones.

Es lo que Pusol pone en juego frente a la escasez de los medios, a veces inventándose autónomamente soluciones.

Pusol representa, aparte de los reconocimientos oficiales, un acto de libertad y ánimo en la ejecución y en la participación, que ve en los enseñantes, alumnos, equipo directivo y comunidad, los verdaderos representantes de su vida más profunda.

Recuerdos de una experiencia inolvidable

Toni Bellón

Mi aventura en el Museo de Pusol arrancó el 22 de febrero del pasado año. Recuerdo aquella mañana, durante el trayecto en el mini bus que me iba a llevar al museo, como mientras observaba el bellísimo paisaje del Campo de Elche, comencé a notar un cosquilleo en el estómago, ya que presentía que

estaba a punto de vivir algo especial, como así fue, pues formar parte de esta entrañable "familia" ha sido una experiencia muy grata para mí.

Básicamente, las tareas que vine realizando durante los dos meses y medio en los que formé parte del Museo de Pusol, primero como estudiante en prácticas y luego como voluntario, fueron las de clasificación, inventariado y catalogación, aunque en algunos momentos concretos también realicé otras actividades, como fotografiar bienes materiales del fondo museístico o dar de alta donaciones.

Desde mi segundo día en el museo, durante unas tres semanas, estuve inventariando y catalogando ropa. Todas las prendas llevan cosida una etiqueta en la que aparece una numeración. Así Marian, encargada del inventariado de los fondos textiles, iba sacando vestidos de los armarios y yo tenía que anotar en unas hojas de papel los datos numéricos de la ficha de cada prenda, y luego iba a buscar los datos que había anotado a los archivos en los que consta quien fue el donante de cada prenda. A continuación tomaba las medidas de las prendas, pues las dimensiones también se registran. Más tarde se pasaban a soporte informático los elementos que íbamos inventariando, volcando la información de los vestidos a una base de datos.

De esa manera, pasé mi primer mes en el museo, a caballo entre el archivo, tomando medidas de los vestidos, averiguando los materiales de las prendas y buscando en los archivos el nombre y/o número del donante; y en la sala de ordenadores, volcando, completando y revisando la información en las fichas de Access. Si cuando entré en el museo mi conocimiento sobre vestimenta era nulo, haber estado catalogando prendas de vestir me sirvió para aprender algunos aspectos sobre indumentaria.

Más tarde, durante unas semanas, estuve ordenando carteles de cine, clasificándolos por años, señalando el número de repeticiones de cada uno, midiéndolos y agrupando por un lado los "originales", es decir el ejemplar de cada película que se encontraba en mejor estado, y por otro, los "repetidos". La información de la película, como el nombre del film, año, director, productor, distribuidor y si estaba premiada, primero se anotaba en una hoja de papel y, luego, se volcaba a la base de datos, tanto a Excel como a Access.

Pero, realmente, los momentos que añoro de mi estancia en el Museo de Pusol, eran el del almuerzo y el de la comida. Cada día parábamos a almorzar a las 11. Nos reuníamos -solamente el equipo del museo- en la mesa de la biblioteca y, durante más o menos media hora, mientras almorzábamos, charlábamos de nuestras cosas. Era habitual que alguien llevase algún postre, caja de bombones o incluso una tarta; en más de una ocasión dos personas llevaban algún dulce. Más tarde, sobre las 14 horas, poco a poco iban llegan-

do al comedor tanto los miembros del equipo del museo, como las maestras y los maestros. Como sólo había un microondas y la gente llevaba la comida en *tupper*, se producía una cola para calentarla, alargándose la espera unos diez minutos. Una vez terminábamos de comer, dependiendo del estado del cielo, o bien salíamos al jardín, cogiendo cada uno una silla del comedor, o bien nos íbamos a la mesa de la biblioteca, donde conversábamos de manera distendida, hasta las 15'30, momento en que volvíamos al trabajo. ¡Qué risas nos echábamos de cualquier cosa! Era habitual, como también pasaba en el almuerzo, que alguien llevase algún dulce.

Este gran ambiente existente entre las personas que componen el equipo del museo y el equipo docente, fue lo que más gratamente me sorprendió durante mi estancia en el museo. Nunca antes me había encontrado con nada parecido. Es quizás el mejor recuerdo que guardo de los meses que tuve la suerte de pasar en el centro, las excelentes relaciones que mantuve con las personas que allí conocí, y haber formado parte de la "familia" de Pusol.

Pero no todo fue bueno, pues tuve que vivir en primera persona el cese de la actividad museística a finales de abril, cosa que, además de propiciar el abandono de las actividades internas en el museo, debido al despido de las cinco personas contratadas, obligó a que tuviese que interrumpir mi estancia en el centro antes de lo que estaba previsto. Así, el 26 de abril fue mi último día en el Museo de Pusol. Fue una jornada cargada de emoción, pues iba a cerrar una etapa, que ha significado mucho para mí. Recuerdo perfectamente, como según iba avanzando la tarde, la atmósfera del Museo de Pusol se fue cargando de emoción, que parecía flotar por los pasillos, salas y estancias, pues a lo largo y ancho de las instalaciones del centro se podía escuchar que era mi último día en el museo. La hora de la despedida llegó, primero, sobre las 18 horas, cuando las y los docentes, antes de marcharse a casa, fueron subiendo a la sala de ordenadores para despedirse de mi; y, por último, a las 19'30 horas, una vez finalizada la jornada, mi última jornada en el museo, cuando me despedí de las personas que forman parte del equipo del museo, cerrándose una etapa que un año después, todavía sigo recordando con nostalgia.

Mi estancia en el Museo de Pusol, es sin ninguna duda, el mejor recuerdo que guardo de los ocho meses que pasé en Elche.

Historia de vida de Hermógenes Ramón María Esquembre Bópez

Nuria Quiles Pérez

resentamos, diez años después, un nuevo artículo sobre Hermógenes Esquembre.

En El Setiet nº19, que vio la luz en el invierno de 2008, aparecía un texto llamado "Esquembre: el fotógrafo y el pintor", que firmaba nuestra entonces colaboradora Graciela Gonzálvez. Acabábamos de recibir la donación del legado de este interesante personaje, por parte de Dña. Carmen Pérez y su hija, Nuria Quiles, y la emoción del momento precipitó que se publicara un artículo que presentaba la figura de Esquembre al público, para comunicar la importancia de este legado.

En aquel texto se aportaban ciertos datos que a posteriori han resultado no ser correctos y que en diez años de continua investigación hemos conseguido aclarar casi completamente, siempre siendo conscientes de que aún nos queda mucho por descubrir sobre este personaje y sobre su familia.



Con motivo del 120 aniversario de su nacimiento encargamos a Nuria Quiles este nuevo artículo sobre Hermógenes Esquembre, a modo de historia de vida, en el que se ha basado en las investigaciones que nuestra archivera, Mª José Picó, ha realizado a lo largo de los años, y que se ha completado con entrevistas a personas que le conocieron a él y a su esposa.

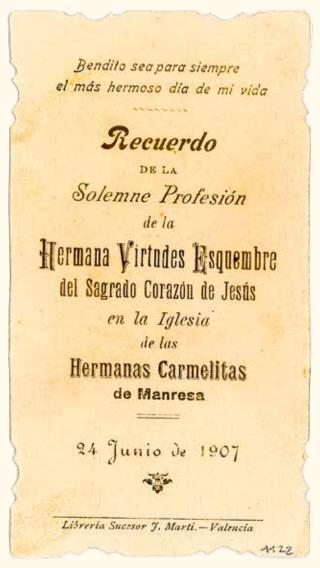
Esperamos que con este texto y las diferentes acciones de difusión que llevamos a cabo se reconozca el valor de la obra de este artista que fue ilustrador, pintor y fotógrafo, y de la importancia de la obra de su mujer y su hija, pioneras en la profesionalización femenina de la fotografía en Elche...



Familia de origen

A tiempo de escuchar las últimas salidas del Orejón de Villena a saludar cada hora, nace Hermógenes Ramón María Esquembre López, un 9 de Noviembre de 1887. Su padre fue Hermógenes Ramón Esquembre Español, propietario, de 39 años de edad, natural de Villena, el cual tenía un negocio de paquetería, mercería y coloniales en la calle Constitución nº 1. Su madre era Tomasa López Esteban, de 30 años, dedicada según el registro civil a las "ocupaciones propias de su sexo", también natural de Villena. Sabemos que fueron longevos, pues vivían al menos hasta 1932, fecha en la que Victorinica Esquembre, hija de nuestro artista, les felicita en una postal vestida de comunión las bodas de Oro a sus abuelos.

Los únicos hijos que conocemos de este matrimonio son Hermógenes y Virtudes, aunque muy probablemente existen otros hermanos de los que no tenemos constancia, pues en 1918, al nacer su primer hijo, Hermógenes envía una postal a su padre con la foto de "su



último nieto", por lo que podría no ser el primero. Parece pues que las relaciones con la familia de origen fueron cada vez menos fluidas, quizás a consecuencia de la distancia, y de varios conflictos entre ellos que se entrevén en las cartas que se conservan. Virtudes, según aparece en un recordatorio, se ordena monja, en la iglesia de las Carmelitas de Manresa, el 24 de Junio de 1907, pasando a ser "Virtudes del Sagrado Corazón de Jesús". Pronto se convierte en misionera destinada en Melpilla, Chile. Mantiene abundante correspondencia a lo largo de toda su vida con su sobrina Victorina, a la que adora, y fallece en 1959.

Primer periodo artístico

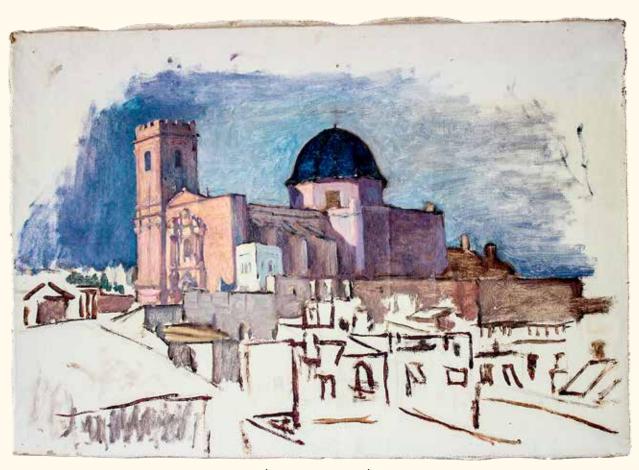
Hermógenes se descubre pronto como un artista polifacético y completo, cuya vocación se verá manifestada en múltiples funciones y disciplinas artísti-



cas. Comienza su formación artística de 1904 a 1907, estudiando en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia.

Ya como estudiante era conocido en Villena, formando parte de los sectores más cultos de la ciudad. El más famoso retrato de Esquembre nos ayuda a entender esos primeros sueños. Mira de frente con unos enormes ojos cristalinos, el cabello cuidadosamente peinado, el bigote rematado en dos arcos simétricos que apuntan al cielo. Trasmite la ambición y la ilusión propia de su juventud, pero también distinción y verdad. Hermógenes se interesa en el desarrollo cultural de Villena y contribuye a sus sueños de pro-

greso. Se relaciona con otros artistas de su ciudad, se interesa por las noticias y es buen lector, tanto de las noticias de la actualidad como de la literatura de



Vista de la Basìlica de Sta. Maria, no acabado.



la época. El quince de julio de 1906, el semanario villenense *El Bordoño* publica una entrevista y una visita a su estudio. Se encuentra pintando la basílica de Santa María, por lo que parece que ya estaba ligado a Elche. También en este año se le vuelve a nombrar en *El Bordoño*: premio del Concurso del Bello Sexo pintados por artistas de la localidad: Tomás



Giner, Hermógenes Esquembre y Luis García Ferriz, expuestos en la confitería de J.M. Soriano; y en 1908 se une a Luis García, Rubén Hurtado y Calixto Pérez en las labores de decoración de la marquesina de la "Cervecería Española".

Cuando termina los estudios reglados decide ampliar su formación pictórica de la mano del mismísimo Cecilio Pla, en Madrid, al que le pagaba por mensualidad 50 pesetas, según los recibos que conservamos. Un año después, en 1909, cosecha un notable éxito en la reconocida Exposición Regional de Valencia del Ateneo Mercantil, en la que obtiene medalla de Plata.



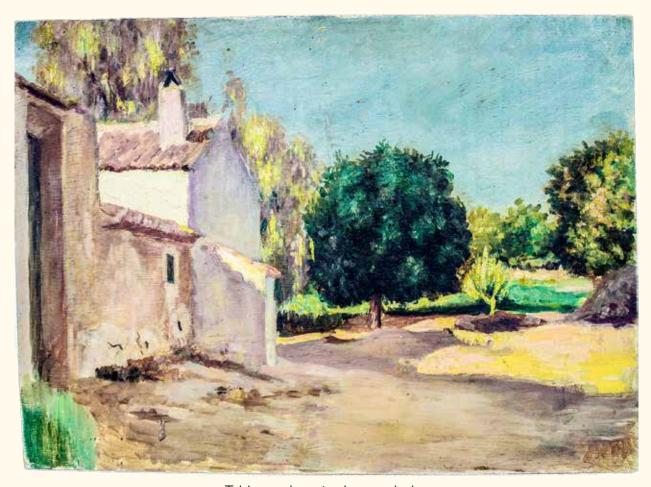


Tabla con boceto de un paisaje.

Hacia 1910, el joven decide volver a su ciudad natal, emprendiendo un negocio propio que sacará adelante toda una década. La "Escuela Oficial de Dibujo Esquembre y Calisto Díaz Navarro" nos presenta al Hermógenes docente, vocación que volverá con fuerza en el último periodo de su vida. Tal vez por sus contactos con la familia de su futura mujer, el negocio evoluciona incluyendo la fotografía y destacando la importancia de su figura: "Hermógenes y compañía. Estudio fotográfico y academia de dibujo". Se encontraba en la Calle Trinidad nº 5, Villena. Sin embargo, ya en 1920 las cartas se direccionan hacia la calle San Antón nº 8, donde al parecer trasladaron sus padres el domicilio familiar y en el que quedaría algún reducto de su quehacer profesional.

Es en esta época cuando desarrolla principalmente su faceta como pintor, a través de un estilo naturista, de colores oscuros, que a menudo retrata escenas costumbristas y en cuyos personajes, como en los ojos de su autor, se aprecia una verdad primaria, casi una intención periodística. En él se intuye la influencia de los mejores pinceles de la época: López Mezquita, Emilio Sala Francés, su maestro Cecilio Pla... todos directamente influenciados por el mismísimo Sorolla.



Bodegón con cestas, cedazo y lata sobre un cántaro.

Decide empezar a explotar su faceta de cronista desde el humor, ejerciendo de ilustrador especialmente en tiras cómicas de publicaciones locales, como *Revista Joven* y *Villena Joven*. De hecho, el logo de esta última revista, retratando el perfil de la ciudad, es del mismo Hermógenes.

Vida familiar

Paralelamente, el también artista ilicitano Matías Penalva observaba con preocupación cómo llegaba la edad de jubilarse y su hijo varón era aún muy pequeño para seguir el negocio familiar de fotografía artística. Victorina, la hija menor, da un paso al frente y pide a su padre que le enseñe el oficio. Ella, nacida en Elche en 1899, sería la esposa de Hermógenes.

Aventuramos que la familia Penalva conoció a Hermógenes Esquembre en Valencia, mientras él estudiaba en la Escuela Superior. Por las referencias de una carta de Tomasa a su hijo descubrimos que allí se relaciona mucho con una familia compuesta por Matías (del que pensamos puede tratarse de su posterior



Familia Penalva, Victorina de pie detrás de su padre.

suegro) y su hermana Dolores, pero no sabemos cuando comenzó la relación con su hija.

Tenemos constancia de que Hermógenes aparece ya ligado a la ciudad de Elche en 1906, cuando contaba con 19 años. Sin embargo, según indica el registro civil se casan el 25 de Noviembre de 1916, en la iglesia del Salvador de Elche, cuando él tenía 29 años y ella 27, aunque dos años antes, en 1914, Hermógenes ya la llamaba "mi esposa" en sus cartas.

Aún después del matrimonio, los esposos se verían obligados a vivir largos periodos separados por motivos laborales. Él en su estudio en Villena y Victorina en Elche en el domicilio del matrimonio en

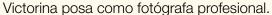
Cánovas del Castillo (Carrer Ample) o en Santa Pola, último domicilio de los Penalva.

Aún separados, la correspondencia y las fotos nos hablan de la vida de una pareja unida por lazos de amor. Ambos se mandan numerosas cartas con retratos propios o postales artísticas y comerciales de la época. El matrimonio se ve bendecido por el nacimiento de su primer hijo, Ramón, a finales de 1917. El 6 de Enero de 1921 nace su hija Victorina Reyes Asunción.

Ambos hijos cuentan con un importante *book* fotográfico que es utilizado con el reverso en postal para felicitar todo tipo de eventos sociales.

Pero la felicidad familiar se ve truncada por el súbito fallecimiento del varón a la corta edad de cuatro años, en 1922. No hemos reconocido en la obra de Hermógenes la expresión de la tragedia. Quizás pueda intuirse en la ausencia de expresión. Sin embargo, aquellos que conocimos a la familia sabemos de la amargura del recuerdo de aquel suceso, que tanto Hermógenes como Victorina atribuyeron a una negligencia médica y que les llevó hasta a cambiar de domicilio para no encontrarse con el médico que había atendido a su hijo, en-







Los hijos del matrimonio: Ramón y Victorina.

contrándose el estudio fotográfico desde ese momento en la calle Abad Pons, 17. Más de ochenta años después, la única petición de su hermana sobre la gestión de su herencia al fallecer fue que se quemaran los enseres que todavía se conservaban del pequeño Ramón en una maleta.

Segundo periodo artístico

Quizás podemos considerar a partir de este momento una segunda etapa de repliegue familiar, que abarcaría la década de los años 20. Parece que después del fallecimiento de su hijo, Hermógenes fija su domicilio en Elche y prácticamente no volvió a pintar, centrando su profesión en la fotografía periodística y el retrato familiar, con el que obtiene una notable reputación y clientela. También, sigue desarrollando otras disciplinas artísticas a través del dibujo de alguna tira cómica. En las fotografías de este momento observamos como los padres desaparecen de la primera escena, los retratos de la pareja dan paso a las fotos de *Victorinica* y de las sobrinas maternas.



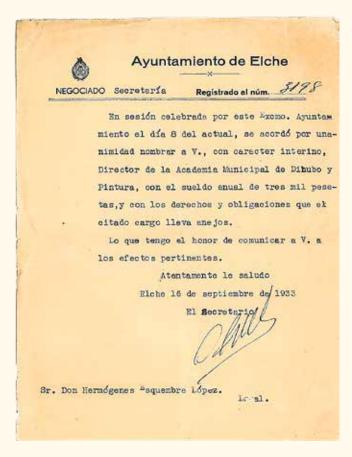
Por otro lado, amplía la faceta periodística haciéndose notar como reportero gráfico. En 1920 gana un concurso ilicitano a la mejor foto que reproduzca un cuadro del camarín de Santa María que sobre la Venida de la Virgen. En 1925, el Ayuntamiento de Elche, a través de la Comisión de Fiestas, le concede diploma de honor al mérito artístico en la categoría Fuera de Concurso a unas fotos presentadas por Hermógenes. Entre los años 1925 a 1928, publica diversas fotos en la prensa local, en los diarios *llice*, *Levante* y en la revista Elche. Se han encontrado 10 portadas con fotos suyas, en algunos de los casos con contenido también en las páginas interiores.

Final de la vida de Hermógenes: vuelta a la docencia

En la década de los años 30 decide retomar su faceta docente. Presenta varias instancias interesándose por la cátedra de dibujo en el instituto de nueva creación en Elche o por puestos de profesorado. Escribe a Don Julio María López Orozco, diputado en las Cortes, quien le dice que ha comenzado el plan para que él consiga ese puesto interino.

El 8 de Septiembre de 1933 el Ayuntamiento acuerda por unanimidad otorgarle plaza de director interino de la Academia Municipal de Dibujo y Pintura, con sueldo de 3000 pesetas anuales.

Entre las reformas que emprende en la Academia está la ampliación en cuanto a variedad de las ense-



ñanzas, por ejemplo, dividiendo la disciplina de dibujo de figura en tres grados. En diciembre de 1933 escribe en el periódico *Elche*, comentando los cambios realizados y pidiendo al Ayuntamiento que no regatee los fondos y los materiales. En Abril de 1934 convoca concurso de carteles anunciadores de la exposición de trabajos de la academia.

El 24 de Septiembre de 1934 presenta dimisión, dirigida al Alcalde, al cargo de la Academia Municipal de Dibujo y Pintura, aunque el Ayuntamiento no la acepta y él debe insistir, enviando una segunda misiva y explicando su mal estado de salud.

Pocos meses después fallece, el 28 de Febrero de 1935, a la edad de 47 años a consecuencia, según su parte de defunción, de una embolia cerebral por endocarditis.

Desenlace familiar

Al borde de la guerra civil española y fallecidos los dos varones de la casa, Victorina Penalva cae en una profunda depresión que ahondará aún más en el repliegue familiar. Los que la conocieron la recuerdan sobria, grave y siempre en el hogar; y a su hija como infantil, bondadosa y afable. Victorina "cerró las puertas de su casa, no salían", explica Lolita Marchena. Magdalena Pérez Hernández la describe como una mujer siempre seria, "aunque el recuerdo de ella era positivo, nos trataba amablemente, nos hacía chocolate. Pero tenía a su hija muy atada, la dominaba. No creía que, con su carácter, Victorina fuera capaz de hacerle frente a la vida y repetía a su hija que no encontraría un hombre como su padre." Victorinica, de hecho, nunca se casó.

Madre e hija consiguen sobrevivir a la guerra y la postguerra por medio del estudio fotográfico. Se cuenta con gran cantidad de fotos de grupos de colegio, por ejemplo. *Victorinica* se hace incluso una tarjeta que reza lo siguiente: *Victorina Esquembre Penalva* "Modas para Muñecas". Viven en el *Carrer Major de la Vila* los años 1959-60. Por algún motivo les echan del piso y se van a vivir dos años a casa de Generosa, hermana de Victorina, que vivía en el Palacio Episcopal (Casa del Cura) en la calle Obispo Tormo nº 22.

Tras este lapso de tiempo alquilan, primero en la Calle Comandante Ferrández nº 2 (al menos en el año 1952) y, posteriormente, el piso de la Calle Salvador nº5 (2º piso), que más tarde sería el nº 7.

Ambas ejercen la profesión de fotógrafas, substituyéndole la hija ante los crecientes problemas de vista de la madre y cuidándola hasta que murió, ya muy mayor, cerca de los años 70.



Victorina Esquembre ya adulta.

Los restos mortales de toda la familia se encuentran actualmente en el Cementerio Nuevo (Patio 15, grupo 10, fila 3ª). Sin fotos, todos juntos en el mismo nicho, en la lápida reza una única inscripción: Familia Esquembre-Penalva. A ella se ha añadido en un lateral, tallada en mármol negro, la que fuera la pequeña lápida de Hermógenes en el Cementerio Viejo.

A principio de los años 50 contratan como ayudante en las labores de retocado a Joaquina Hernández Román, que con el tiempo se convertirá en la mejor amiga de Victorina Esquembre, y a cuya hija mediana, Carmen Pérez, ahijada de Victorina, dejará su herencia al fallecer, el 8 de Febrero de 2007 por la complicación del virus de la gripe a su avanzada edad.

Carmen fue quien decidió depositar en el Museo Escolar de Pusol el legado de esta familia de artistas para que fuera disfrutado por el público.





Dibujos preparatorios para una tira cómica de Esquembre.



La consulta médica, el nuevo aspecto del museo

José Aniorte Pérez

a familia Bru, saga de médicos bien conocida en Elche que perdura en la actualidad en su cuarta generación, se puso en contacto con nosotros en el año 2014 para indicarnos que querían hacer una donación, ni más ni menos que la consulta del fundador del linaje, Don Andrés Bru Gomis. Inmediatamente aceptamos el ofrecimiento, sabiendo que lo que se nos proponía era toda una excepción. Al llegar a la residencia familiar, magnífico edificio que cierra uno de los laterales de la Plaza de Baix, se confirmaron nuestras sospechas: nos aguardaba una consulta médica completa de la primera mitad del pasado siglo. El clásico armario acristalado, un zafero, un gotero, la camilla tapizada en cuero, un aparador para los utensilios, una papelera y hasta una pequeña máquina que se usaba para adherir tejidos blandos y que supuso una novedad en el Elche de la época. Todo ello se trasladó al museo e inmediatamente se comenzaron los trabajos de restauración necesarios, si bien el estado de conservación era bastante notable y la labor de nuestro restaurador fue más de limpieza y retoques estéticos.

El paso siguiente fue, lógicamente, buscar una zona en las salas del museo en donde poder exponer al público esta excepcional donación, eligiéndose un lugar que hasta entonces ocupaba un pequeño despacho anexo a la sala de subasta de agua de la Acequia Mayor. Este espacio se ensanchó para albergar lo que sería un aspecto dedicado a todos los médicos que ejercieron su oficio en aquellas décadas de mediados del siglo XX, y así se dispuso en él la consulta médica. Si bien los elementos donados por los Bru ocupan un lugar destacado, también hay en esta consulta elementos donados por las familias de otros doctores: la orla del Dr. Simeón Peiró (1928), los títulos universitarios y parte de la biblioteca médica del Dr. Luis Valls, utensilios del Dr. Joaquín Serrano y del Dr. Jaime Latour, y una gran reproducción de la orla del propio Dr. Bru (1904). Todo ello dispuesto según los recuerdos que nuestro director, Don Fernando, guarda sobre la consulta de su padre, el Dr. Emilio García Ferrer, cuyo título fechado en 1928 cuelga también en las paredes de este espacio.

Con motivo de la inauguración de este nuevo aspecto, nuestra colaboradora Mª Dolores Peiró nos hacía una breve reseña sobre aquella generación de médicos a la que pertenecía su padre, el ya mencionado Dr. Peiró, decía así: "Cuando acabó la Guerra Civil, la gente de toda la España destruida tuvo que espabilar con el fin de hallar un lugar y un trabajo con que empezar a vivir. Y así, unas recientes generaciones de médicos salidos de las aulas de la Universidad, buscaron pueblos con futuro para abrir una clínica y a partir de ella, encontrar clientela. Empezar así fue una tarea ardua. Aún no había estructuras estatales y las que nacían (el Seguro de Enfermedad de 1942) no tenían aún capacidad, por lo que surgieron las Mutualidades Laborales y otras instituciones. Elche, por entonces no tendría más de 27.000 habitantes, con una población dispersa por el campo que, por el momento, era el sector que más riqueza movía. Pero los núcleos rurales eran difíciles de cubrir por las distancias que, sin vehículos, eran muy complicados de visitar. La ciudad, en los 40, no tenía más de 10 o 12 médicos. El municipio se dividió en zonas y cada una era atendida por un médico titular.

Las visitas a los enfermos de las partidas rurales se realizaban en tartanas o galeras. Pronto las bicicletas se dejaron ver por las carreteras, los coches no cabían ni en los sueños de estos primeros médicos a los que llamaban con toda razón 'de cabecera'. Con los años, se transformaron en un personaje indispensable en la familia. Conocían las patologías de cada uno de los miembros; eran frecuentes las recetas magistrales, aquella combinación de elementos que el farmacéutico debía fabricar para un único paciente y que el médico estudiaba



atendiendo a todos los órganos del enfermo, con el fin de armonizar las cantidades de modo que unas proporciones no dañaran otro órgano, es decir, eliminar efectos secundarios no deseados. Se preocupaba por el bienestar de cada uno de los miembros de la familia a su cuidado y esa seguridad hacía que, en ese sentido, se sintieran muy protegidos. La gestión de la salud era muy humana.

En aquellos primeros momentos, las igualas (una cantidad mensual muy asequible que cubría todas las consultas) iban paliando la escasez de las ganancias. Cuando nació la Ley de Bases de la Seguridad Social y el Estado estructuró de una manera más eficiente la labor de los médicos, las cosas empezaron a no verse tan precarias. Los hospitales con materiales modernos dejaron atrás aquellas clínicas con la mesa articulada de gruesos cristales llamada de reconocimiento ginecológico, el armario botiquín con toda clase de bisturís, fórceps, pinzas..., y la gran orla coronada por sesudos profesores y firmada por Alfonso XIII o el Presidente de la República de turno."

El montaje de este espacio no nos parecía estar completo sin el juramento hipocrático, que comprometía la labor de todos los médicos con ciertos principios morales. Al no contar con este documento en nuestro archivo comenzamos a buscarlo en el exterior, primero preguntando a estas familias donantes y más tarde a conocidos relacionados con la medicina. Ninguno de ellos guardaba el documento original. Posteriormente comenzamos una investigación que nos llevó a escribir a la Real Academia Nacional de Medicina, de la cual no obtuvimos respuesta alguna. Al fin fue una donante, Berta Martí de Rojal, quien trajo el documento enmarcado que puede verse actualmente en este espacio expositivo.

Con el fin de destacar el legado de la familia Bru en este nuevo aspecto museístico, les pedimos que hicieran una semblanza del fundador de la saga, al que pertenecían los elementos de los que hemos hablado y que fue el inspirador de esta exposición. Su nieto, el Dr. Javier Bru, nos hizo llegar el siguiente texto: "El Dr. Andrés Bru Gomis (Elche 1877-1945) nació en el seno de una familia ilicitana con orígenes en la pedanía de Algoda. Padre de los doctores Antonio y Andrés Bru Ibarra, inició una saga de médicos que perdura en la actualidad con la cuarta generación. Financió los estudios de medicina a sus hermanos Diego y Antonio.

Obtuvo el grado de bachillerato en el Instituto la Asunción de Elche en el año 1897. Licenciado por la Universidad de Valencia en el año 1904. Hizo algún curso en la Facultad de Medicina de Cádiz, dependiente de la Universidad de Sevilla en ese momento.

Médico generalista de la época con múltiples actividades desarrolladas en diferentes campos médicos, quirúrgicos y jurídicos. Gran conocedor del Camp d'Elx, de la cultura y gastronomía locales. Visitó a enfermos en todas las peda-

nías, a las que se desplazó inicialmente con una calesa tirada a caballo y, más tarde, a motor. Daba diagnósticos y pronósticos de vida con gran precisión y acierto (por ejemplo "este malalt demà ja no veu la llum del sol...")

Respetado por todos, muchas veces las familias en discusión le pedían intermediación y consejo para dirimir cuestiones.

Fue director médico del Hospital Municipal Civil de Elche y realizó actividad clínica por cuenta propia en su casa de la Plaza de Baix colaborando con múltiples entidades aseguradoras del momento. Tuvo de vecino al renombrado ginecólogo Dr. Petschen."

Con todo ello esperamos que todos nuestros visitantes disfruten de este nuevo aspecto en las salas del museo y que la memoria de aquella generación de médicos, que montados en bicicleta cubrían las necesidades sanitarias de los habitantes del campo, no caiga en el olvido.



Orla universitaria del Dr. Andrés Bru Gomis, quien aparece en el extremo derecho bajo la leyenda 'Elche – Alicte' (sic).



Palabras y frases en valenciano que eran frecuentes en el lenguaje popular y están cayendo en desuso, cuando no en el olvido (parte II)

Francisco Pérez Soriano (†)

PATRACOL: Usado en plural, es despectivo de documentos que se han de presentar a la Administración pública.

DESCUALLAT: Desconsolado, bajo de ánimos.

CAGANIU: Último pollo en abandonar el nido; por extensión, benjamín, el menor de los hijos.

GRANYONS: Comida, especie de potaje, cuyo principal ingrediente son granos de trigo (*granyons*). Esta palabra, que no encuentro en el diccionario, debe ser un localismo.

FERRABRAS: Chico díscolo.

CULONA GROSSA: Moneda de cobre de 10 céntimos.

CULONA XICA: Moneda de cobre de 5 céntimos.

MONETA GROSSA: Culona grossa.

MONETA XICA: Culona xica.

ENREAT: Popular y localmente: borracho, enchispado, bebido.

AVENTAR: Lanzar lejos, llegar lejos. Entre hombres mayores es muy corriente su uso en discusiones sobre la potencia del chorro de orina: "Jo, pixant, avente més que tu", es frase bastante corriente.

DESHOGAT: No es correcto, pero en Elche llamamos así al sinvergüenza y al sujeto con "buenas tragaderas" con los asuntos, sobre todo económicos, que convienen a sus intereses.

GARRANXO: Esta palabra, si se aplica a las plantas, las define como malformadas y espigadas, pero si se refiere a personas, sobre todo a mujeres, es altamente descalificativo.

BOLQUERETS: Pañales, en diminutivo, pero en ésta era sinónimo de la primera ropa de los bebés, usada antes de ser "acurtats".

XIQUET DE BOLQUERETS: Recién nacido, bebé.

ACURTAR: Acortar. Llamaban así al acto de dejar de usar los bebés "els bolquerets", poniéndoles ropa más corta.

MÚRRIA: Aunque su significado es el de 'persona seria, adusta'; aquí lo usamos como sinónimo de tristeza, melancolía.

MORTIXOL o MORTIXOLET: Nombre que se le daba a los entierros de los niños. Posiblemente sea un localismo.

XARRAIRE: Hablador; debe ser un localismo antiguo que ha caído en desuso. Mi padre lo usaba mucho y la verdad es que sonoridad no le falta. A mí me gusta mucho.

FAMOLENC: Hambriento. Actualmente no se emplea mucho.

TONGAES: Tandas. Oleadas periódicas. Posiblemente sea un localismo, no lo encuentro en los diccionarios.

BAFÁ: Debe ser, o bien localismo, o un apócope, ya que en el diccionario encuentro la palabra "bafarada" con el mismo significado: vaharada.

ENTUFAT/EMBAFAT: Con respecto a estas dos palabras yo siempre había creído que eran sinónimas, hasta que gente del campo me indicó que había sus diferencias. Una de ellas significa que se está lleno de tufo, mal olor, con flatulencias y ventosidades hediondas. La segunda, lleno de vaho, que exhala vapor. Indistintamente se aplican para indicar empacho.

En cierta ocasión, a mi cuñado Jaime un enfermo le preguntó:

- Don Jaime ¿estic entufat o embafat?
- Home está clar que voste está embafat, contestó Jaime.

El enfermo, dirigiéndose a los familiares que con él estaban, les dijo:

- Heu vist com tinc raó; ¡estic embafat, no entufat com dieu vosaltres!

Manos mal que Jaime "acertó" la dolencia que previamente se había autodiagnosticado el paciente.

POLIT: Aunque su significado es "pulido, pulcro", en Elche lo usamos como sinónimo de grande, siendo el femenino *polía*.

GROGUILLÓ: De cara pálida en sentido peyorativo. Paliducho.

ENFELTRIT: Tiene el mismo significado que groguilló.

COLLINSA: Exclamación que sustituye en plan "finolis" a la viril ¡Collons! o ¡Recontracollons!

COLLINS: Tiene el mismo sentido que *collinsa*.



ARNAT: Enclenque, persona que es poca cosa.

MACOCA: Breva seca, estilo higo. Figuradamente: "tontorrón".

FIGOT: Tercer fruto de la higuera, tras las brevas y el higo. Figuradamente "Tontaina".

ENVISC: Liga para pájaros que se hacía con ajonje, colofonia y aceite.

PINGAO: Exquisito y sencillo manjar que se prepara con un pan partido por la mitad al que con un cuchillo se le hacen varios cortes formando rombos, se le rocía con abundante aceite de oliva y se pone al horno hasta que tueste. Acompañado de bacalao es *bocatto di cardinale*.

PICAILLO: Buen postre, rico en calorías. Se prepara con un surtido de frutos secos: cacahuetes, avellanas, *cigrons torrats* (*gravansets*, decimos en Elche) y azúcar, se ponen en un almirez y se pican fuertemente. Hay quien le pone un poco de agua, formando una espesa masa.

TÁ: Nombre familiar del padre.

XANGLOTÁ: Goterón de cualquier líquido, especialmente se usa para indicar el derrame de éste al traspasarlo de un recipiente a otro a causa de haber actuado con excesiva rapidez.

REVOLICA: Desorden de cualquier índole, incluso de vientre. Es corriente el que se diga *Tinc una revolica de panxa o Tinc la panxa molt revolicà*.

ATRESAR: Verbo que no encuentro en el diccionario y que lo empleamos como sinónimo de *començar*, pero siempre acompañado del verbo correr. *Atresa a correr* se suele decir.

A REXAMANGO: Tirado de cualquier manera, desordenadamente.

A ORRI: A granel. Patas arriba, manga por hombro.

ALMANGUENÀ: Cuando se sospechaba que una mujer no llegaba virgen al matrimonio, "almas caritativas" se encargaban, en la noche de bodas, de manchar con almagre la fachada del domicilio de los contrayentes, en alusión a la antigua costumbre de exhibir las ropas íntimas de la novia manchadas con la sangre que probaba el desfloramiento de la recién casada. Cuando esto no ocurría se procuraba disimularlo manchando la ropa con otro producto o incluso con sangre de animales. El fingirlo con almagre denotaba escarnio por lo burdo de la imitación.

SANGUANGO: Majadero, mentecato, simplón.

LLANTERNÀ: Bofetada, sopapo, pescozón.

TROMPA (estar de trompa): Tiene el mismo sentido que enfumarat.



CAIXCAR: No lo encuentro en el diccionario, pero entre nosotros lo empleamos como sinónimo de desinquietar, molestar, cansar.

CAIXCADOR: El que *caixca*. Latoso, cargante, pesado.

ENGUISCAR: No lo encuentro en el diccionario; entre los chicos de mi niñez significaba "convencer con engaños".

CANTARULLES: Canticos a media voz y a menudo burlescos. También se aplica a los cánticos religiosos, con irreverente intención.

PEÀS: Así llamamos en Elche al parche, aunque lo usamos con sentido señaladamente peyorativo, principalmente referido



a ropa o a incongruencias arquitectónicas *Aixó no pega en res, es un peàs*. En correcto valenciano deberíamos decir *Pedaç*.

SANOI: Simple, tontorrón, bobo. Creo que se trata de un localismo.

AUSAR: Debe ser un localismo que se usa como sinónimo de levantar, pero refiriéndose especialmente a ponerse de pie tras haber caído, o levantar algo de bastante peso.

ENMARRANAR: Ensuciar. Este dicho se usa principalmente refiriéndose a sembrar la discordia durante las conversaciones entre personas con intereses contrapuestos.

PRIVAT: Esta palabra se usaba mucho en Elche como sinónimo de contento.

ESPINOSELLA: Mala espina, resquemor.

ESCLAFIT: Estallido.

MANTA: Figuradamente "gandul", *malfaener*.

REBECULAT o RABICULAT: Palabra que no encuentro en el diccionario, pero que en Elche, sobre todo entre gente mayor, era usada con bastante frecuencia. Su significado viene a tener el sentido de las frases castellanas "en un abrir y cerrar de ojos" o "en un santiamén".

EMPALUSTRAT: Embadurnado, aunque en el lenguaje coloquial ilicitano es embadurnado pero de algo asqueroso como puede ser heces, vómitos, pus, etc.

Nuestros fondos

Capilla limosnera de la Virgen Milagrosa

e entre la nutrida colección de urnas y capillas de devoción doméstica que conservamos destacaremos en esta ocasión una pequeña capilla de las llamadas "limosneras" o "domiciliarias". Quizás no sea la más llamativa, por lo artístico de su factura, pero que nos aporta una valiosísima información para retratar una actividad que, si bien bastante mermada, aún sobrevive hoy en día.

Según una costumbre secular muy extendida en todo el mundo cristiano este tipo de capillas se hace rotar en un grupo de hogares para que las familias puedan venerar a la imagen que contiene durante un periodo aproximado de un día. Estos grupos suelen contar con unos treinta hogares, coincidiendo con la media de días de un mes. Dado que en el pasado la demanda era bastante elevada, cada imagen rotaba por casas de una misma calle o un pequeño número de calles, y podía haber en circulación un gran número de estas capillas en toda la ciudad. Durante la estancia de la imagen en una casa se la colocaba en un lugar preponderante para que su presencia fuera notoria a toda la familia y poder rezarle cómodamente todos reunidos. También se hacía una pequeña ofrenda monetaria que servía para sufragar actos benéficos. Una vez pasado el tiempo máximo estipulado, alguien de la familia transportaba la capilla a la casa siguiente, así hasta que el último día del mes se devolvía a la casa de la que había salido el primer día. Esta actividad era supervisada por una responsable o 'celadora', que se encargaba de velar por el correcto devenir de la rotación y de recoger el dinero de las limosnas a final de mes.

En este caso la capilla está dedicada a la Virgen Milagrosa y era propiedad de las Hijas de la Caridad del Santo Hospital de Elche. En su reverso aparece un documento pegado en el que se indica que la celadora era Dña. Trinidad Lledó, residente en la calle Alvado, al igual que la mayoría de depositarias de la imagen, exactamente treinta, que también se repartían entre la Plaza de Abastos, la Plaza de Balmes, la Calle San Pedro y la Calle Alfredo Javaloyes. En dicho documento se indica una serie de advertencias importantísimas (sic) en el que se dan las indicaciones pertinentes para colaborar en la rotación de la capilla:





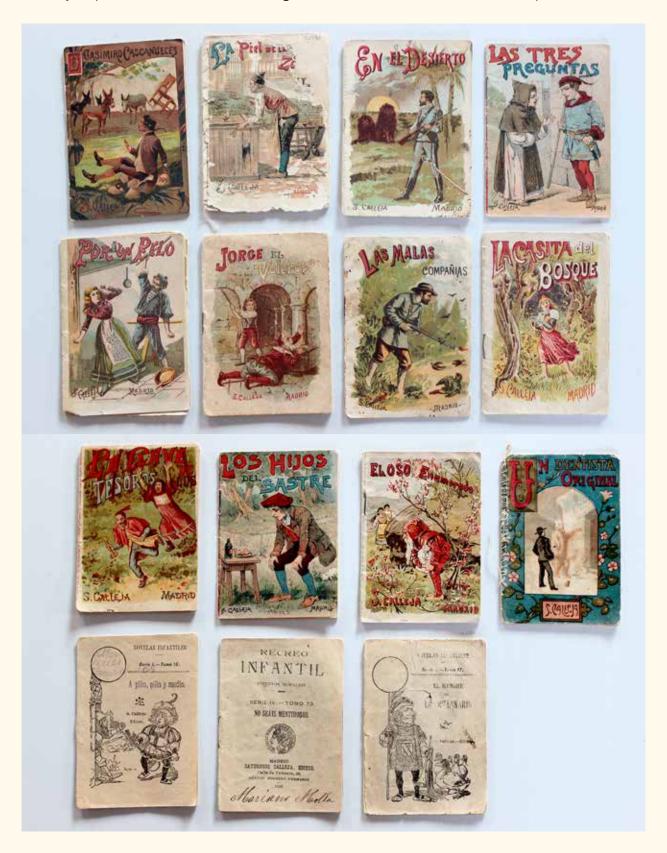
cada familia tendría la imagen en su poder veinticuatro horas, desde el anochecer de un día hasta igual hora del día siguiente, y aquella que la tuviera el último día del mes debía hacérsela llegar a la Madre Superiora (aunque en este caso sería a la celadora); el día 2 del mes siguiente el recorrido volvía a comenzar.

Esta capilla limosnera fue donada por la familia Jaén Pareja, apodados *els princips*, en 2010.

Colección de libros editados por Saturnino Calleja

or todos es conocida la expresión "tener más cuento que Calleja", usada muchas veces para expresar desconfianza ante lo que nos cuenta otra persona, pero quizás no conozcamos su origen.

Saturnino Calleja fue un librero de Madrid que fundó una editorial especializada en literatura infantil, la cual llegó a tener una importancia sobresaliente en todo el mundo hispanohablante. Editó miles de cuentos de pequeño tamaño y ricamente ilustrados, que acercaron la lectura a varias generaciones de niños a principios del s.XX, ya que además de tener un gran atractivo eran bastante asequibles.



En el año 2014 recibimos una importante donación de Ángel García Palao, decenas de libros escolares e infantiles, entre la que se encontraba una colección de quince volúmenes de esta editorial. El encanto de estas publicaciones, que no pasan de ser unos simples folletitos, es innegable: bonitas ilustraciones, lenguaje sencillo y temáticas amenas. Entre ellas encontramos tres más antiguas que las demás: el tomo 73 de de la serie IV Recreo Infantil, No seáis mentirosos, de 1902; y los tomos 15 y 17 de la serie I Novelas Infantiles, A pillo, pillo y medio y El hambre de un millonario. Estas tres joyitas son claramente distinguibles por la ausencia de colores en su portada, lo que las dota de un aspecto de sencillez, pero no les resta belleza. El resto de cuentos son un poco más recientes, quizás hacia 1910 y en sus portadas se despliega el buen hacer de los ilustradores con los que contaba esta famosa editorial. Aunque el estado de conservación es desigual en cada volumen, el conjunto hace interesantísima esta colección. Encontramos los siguientes títulos: Don Casimiro Cascanueces, La piel de la zorra, En el desierto, Las tres preguntas, Por un pelo, Jorge el Valeroso, Las malas compañías, La casita del bosque, La llave de los tesoros, Los hijos del sastre, El oso enamorado y Un dentista original.

Pantalones de uniforme militar. Suerra de Marruecos

Elisa Ma Moral Herrero

entro de los fondos del Museo Escolar de Pusol encontramos este pantalón militar de lona de algodón, de color verde parduzco con estrechamiento de rodilla a tobillo a modo de polaina larga. En esta zona el material está reforzado para proteger mejor la pierna y el cierre se ajusta con once botones marrones forrados. En este caso, la polaina no es un añadido externo, sino que forma parte del propio pantalón.

La polaina es una pieza de origen humilde ya que proviene de pastores y campesinos, aun cuando su uso en la vestimenta militar fue temprano y se usaba ya en época romana con el nombre de greba. Tiene, además, para favorecer la sujeción, una trabilla que se pasaba de un lado al otro en el hueco del tacón de la bota.

Sin embargo, quien usó este uniforme seguramente nunca se planteó origen, nombre o evolución de uso de la ropa que vestía.

Cuando José Mateu Gomis, el joven de la fotografía, vestido con sus mejores galas, medallas incluidas, se sentó ante el decorado que el fotógrafo había preparado, lo que quería era mandar a su familia una imagen, un recuerdo y un testimonio de cómo se encontraba, de demostrar que estaba vivo, que las cosas le iban bien y de tranquilizar a la familia que permanecía lejos y, la forma de hacerlo, era ésta, a través de una tarjeta postal.



José Mateu Gomis (1902-1954).

José, nacido en 1902, abandonó Elche en plena juventud para cumplir con el servicio militar, su mundo cambió entonces como el de tantos otros. Tuvo que embarcar rumbo a lo desconocido. Y allí en África, en Tetuán, en Xaouen, estuvo tres largos años. Una zona en la que las tensiones territoriales por la constitución del Protectorado español y las revueltas de los rifeños no dejaban mucho espacio al esparcimiento, aun cuando llegara a haber excursiones de peninsulares que se desplazaban allí para disfrutar de una exótica aventura.

Una vez finalizado el servicio militar retornó a Elche, la ciudad de la que había partido. Allí vivió un tiempo sin imaginarse que la situación en España tampoco era un mar en calma. Elche era un reflejo de lo que ocurría en el resto del país: huelgas, paro, inseguridad, agitación y finalmente la guerra. Y entonces

José, un español más, tuvo que marcharse a luchar por toda la península. Tuvo suerte, él pudo volver y construir su vida aunque una bala en la mano le dejó dos dedos inmóviles.

Y así, en su ciudad fue desarrollando su vida. Se casó, tuvo a sus tres hijos y trabajaba cosiendo alpargatas en la fábrica Martínez de la Calle Santa Ana, la de la marca "El Martillo". Fue en esa época, cuando el encargado de acomodadores del Gran Teatro le ofreció trabajar un tiempo para así mejorar un poco la economía familiar. Allí le llevaba su hija Ángeles la cena y, juntos, en la última fila, podían ver alguna película.

Esa hija que recuerda dolida que, cuando enfermó, el médico no quería visitarle porque el Camino de los Magros estaba sin asfaltar y se le estropeaban las ballestas del coche.

Esa es la historia de este uniforme y de su dueño, otro objeto más, otra vida más.



Cama de madera con marquetería

n abril de 2016 recibimos la llamada de Vicenta Agulló Pomares, una señora de 89 años que nos ofrecía acercarnos a su casa para ver si nos interesaba una cama que guardaba allí, proveniente de una vieja herencia familiar.

Cuando llegamos no pudimos evitar quedar impresionados ante la belleza de esta pieza: una cama completa, de madera y raíz, con incrustaciones de marquetería en el cabezal en donde destaca un amplio tondo con una pareja danzante en el centro, delimitadas las cuatro esquinas por un poste torneado, a la manera de los fustes salomónicos, y acabados en un remate en forma de disco abultado en el centro y con un pequeño elemento final en forma de copa. Todo ello nos permite identificarla indudablemente como un trabajo español de estilo fernandino, ya que responde a la moda del reinado de Fernando VII (1814-1833).

La cama la encontramos montada y en pleno uso, allí mismo doña Vicenta comenzó a relatarnos su historia: "Esta cama proviene de una finca conocida como Torres de Abajo, donde mis bisabuelos, los abuelos de mi madre, eran los caseros. Aquella finca era de un conde, quien vivía en Madrid, y decidió darles esta cama y un tresillo a juego para amueblar su dormitorio. De mis bisabuelos, Carlos López y

Teresa López y Gaspar Pomares, y de ellos pasó a mi madre, Ma Antonia Pomares, y el

a mi tío." De aquel tresillo se ha perdido la pista, pues los mismos primos de Vicenta no saben qué pasó con él, pero afortunadamente la cama ha permanecido en manos de la familia Agulló Pomares hasta que se decidieron a donarla a nuestro Centro, depositando aquí la esperanza de que todo el pueblo de Elche y nuestros visitantes la puedan admirar y disfrutar.

En posteriores conversaciones con otros miembros de la familia nos comentan que la finca se encontraba en Valverde Bajo junto a la actual Carretera de Santa Pola, y podría muy bien tratarse de las



Torres de Gaitán. De hecho, cuenta doña Vicenta que su madre recordaba "una gran casa antigua y un imponente pozo de agua, con brocal de piedra", si bien éstos son datos muy genéricos encontramos que todavía hoy se pueden ver los aljibes que pertenecieron a las mencionadas torres, lo que concuerda con la hipótesis de que se trataba de este antiquísimo asentamiento. El conde del que habla esta historia familiar probablemente fuera el de Torrellano, grandes terratenientes que residían largas temporadas en Madrid y Alicante. Por las fechas de las que hablamos podría ser Don José María de Rojas o su hijo, Don José de Rojas y Galiano. Todo ello, insistimos, no es más que una suposición a falta de realizar una investigación más profunda que nos aporte los datos definitivos.

'El estudiante', juguete de hojalata de Payá

Siendo ya adulto, Gaspar Pérez Albert, que hoy cuenta con 76 años, redescubrió en el trastero de su casa familiar este muñeco de hojalata que le había pertenecido cuando era niño. Le dio cuerda, y al comenzar el juguete a andar despertó en su memoria un grato recuerdo de la infancia: el del placer de ver moverse a aquel hombrecillo maletas en mano. Decidió llevárselo a casa para que lo vieran su mujer e hijos, y allí ha permanecido hasta

lo donó personalmente al

diera a conocer.

No cabe duda que esta escena importancia de las donaciones que recibe continuamente. El recuerdo con mayor valor sentimental o consideran que mejor reflejan la pasada, todo ello se recibe en futuro la importancia del pasado,

que en noviembre de 2016 Don Gaspar

Museo para que aquí se guardara y

El elemento en cuestión modelo llamado 'El Estudiante'

presa juguetera de Ibi, que se

años 40. Ataviado con rayas rojas y blancas, maleta en cada mano, pegatinas con las caen los exámenes de la suspenso hasta las

Don Gaspar debieron adquirirlo ilustra a la perfección la el Museo Escolar de Pusol más querido, los objetos aquellos que sus dueños memoria de una época ya este Centro para transmitir al dándole así una segunda vida.

es un muñeco de hojalata, el

de Payá, la mítica emdebió fabricar hasta los traje azul y camisa de el personaje carga una y en ellas se observan lificaciones obtenidas universidad: desde el matrículas.

piensa que sus padres en las ferias de Monóvar o



Pinoso, ya que la familia residía en la pedanía monovera de Chinorlet. En aquellos años de mediados del s. XX, las ferias eran todo un acontecimiento en los pueblos y en el medio rural, a ellas se acudía no solo a divertirse y pasear sino que los vendedores ambulantes, con sus pintorescos reclamos, vendían toda clase de mercancías entre las que destacaban los juguetes que se regalaban a los niños en el día de su santo o en navidades.

La producción de juguetes de hojalata de la compañía Payá se alargaría desde 1905 hasta la década de los 50, si bien en 1948 fueron pioneros en España en instalar una máquina de inyectado de plástico adaptada a la producción juguetera, lo que los mantuvo entre las mejores compañías jugueteras nacionales. En 1984 se



transformó en cooperativa, y desde entonces se dedica a reeditar los viejos modelos de hojalata en ediciones de 5.000 ejemplares.

Máquina impresora Mailänder proveniente de Artenvas

nidas a la del calzado florecieron en Elche otras industrias, cuyo cometido era proporcionar los servicios que demandaba la primera. Tal es el caso de las artes gráficas y de los fabricantes de envases de cartón. En 1908, cuando todavía reinaba la producción de alpargatas y la fabricación de zapatos se encontraba aún en una fase primigenia, Heliodoro Vidal Pomares monta una fábrica de cajas de cartón para envasar calzado, sita en la calle Ancha número 13. Tras la prematura muerte de Vidal es su viuda, Modesta Fenoll, quien continúa con el negocio, convirtiéndose en una de las primeras empresarias de Elche. La familia Vidal continúa con el negocio hasta que en 1979 une su andadura a la de otra empresa familiar, la de Daniel Miralles, naciendo así Artenyas.

En 2015 recibimos una importante donación de esta empresa: dos "Minervas", máquinas tipográficas manuales, y una gran impresora.

Por su tamaño y rareza sobresale ésta última, una máquina diseñada en 1962 por la casa Mailänder en Stuttgart (Alemania). Esta marca goza de gran prestigio en la industria de la impresión por la durabilidad y fiabilidad de sus productos. La impresora que nos ocupa, sin ir más lejos, fue adquirida en la década de 1970 y se retiró en pleno funcionamiento, por criterios de productividad, cuarenta años después.

Esta máquina fue creada originalmente para la impresión en hojas de metal, pero años más tarde sufrió una transformación que la adaptó para realizar pruebas de impresión en cartón, lo que permitía al cliente elegir basándose en resultados reales. El operador de la máquina era un oficial de impresión, ya que su complejidad requería de ciertos conocimientos técnicos para ser utilizada.

A pesar de su longevidad, este elemento ha sido muy poco usado, ya que fue reemplazado por la nueva tecnología Plotter que se asocia al trabajo con ordenadores. No por ello deja de ser, en palabras de sus donantes, una "pieza de museo".



Noticias

Rodaje del corto 'El día de las profesiones' en el museo

mediados de 2015 se firmó un convenio entre el Museo Escolar de Pusol y la productora audiovisual Cignus Films (en colaboración con Cuarta Xpresión), cooperación para llevar a cabo proyectos audiovisuales conjuntos, utilizando las instalaciones del Museo como escenario principal.

Dicho proyecto empezó con la grabación del cuento audiovisual *El día de las profesiones*, un cortometraje ambientado en los años 40-50 del pasado siglo XX que gira en torno a una crítica social. Los espacios del Museo Escolar de Pusol sirvieron como entorno idóneo para la ambientación de esta época. Además, los alumnos de la Escuela de Pusol y otros miembros del centro participaron en algunas de las escenas del cortometraje.

El Museo Escolar de Pusol recupera la antigua Mercería Angelita, la primera que se abrió en la pedanía de La Hoya.

principios de verano de 2014 recibimos la llamada de la propietaria de la Mercería Angelita, de La Hoya, indicándonos que este comercio cerraba sus puertas por jubilación y poniendo a nuestra disposición cualquier elemento que encontráramos interesante en el local. Tras una primera visita descubrimos con



sorpresa que en el antiguo local donde Angelita, madre de la actual propietaria, abrió la tienda en 1952, se encontraba prácticamente intacto el mostrador y el escaparate.

Días después se procedió a desmontar el gran escaparate y transportarlo al almacén del museo, junto con el mostrador y un elemento que apareció por sorpresa: una máquina de reparar medias.

El equipo del Museo del Cáñamo de Callosa realiza una demostración para los alumnos de Pusol

n grupo de colaboradores del Museo del Cáñamo de Callosa de Segura, encabezado por su fundador, Roque Francisco Albert Lucas, se desplazaron al Museo Escolar de Pusol para acercar a sus alumnos y alumnas el trabajo que hasta mediados del siglo XX se realizaba en la Vega Baja del Segura con esta fibra natural, muy importante para Elche, pues era indispensable en la elaboración de alpargatas que generó una pre-industria en nuestra localidad, precursora de la industria del calzado, que tan crucial ha sido para el desarrollo de la ciudad.

Usando los elementos expuestos en las salas del Museo dedicadas a los oficios tradicionales, estos antiguos trabajadores del cáñamo realizaron una demostración de sus labores que entusiasmó a todos los alumnos del Centro. De una forma práctica, didáctica y participativa han logrado acercar todo el proceso de transformación de la planta en fibra apta para realizar cuerda con la que elaborar todo tipo de manufacturas.

Al terminar la demostración, Fernando García Fontanet, director del Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol, les dirigió unas palabras de agradecimiento por esta magnífica labor y obsequió a los participantes con varios números del boletín informativo El Setiet.





'¡A la mar! Bas Barracas' muestra una selección de fondos relacionados con las barracas de Santa Pola



n el contexto de las vacaciones de verano se inauguró en el Museo Escolar de Pusol una nueva exposición que pretendía recrear el ambiente que vivían cientos de ilicitanos cada año en las barracas de Santa Pola, en la primera mitad del siglo XX.

Además de fotografías que atestiguaban como eran estos

'campamentos' a pie de playa, se pudieron ver varias piezas de ropa de baño, que iban desde un vestido de tela de saco que podría calificarse de 'arcaico' hasta bañadores femeninos de los años 60. También se recreó el mobiliario del modesto porche de una barraca y se podía observar una maqueta que detallaba cómo eran estas curiosas construcciones.

Desde principios del siglo XX se adoptó la costumbre, por parte de algunos ilicitanos, de ir a pasar las vacaciones a la playa de Santa Pola, donde plantaban "barracas", que muchas veces no pasaban de ser meros sombrajes y fueron sofisticándose con el tiempo hasta llegar a ser construcciones de obra. Durante aproximadamente un mes se levantaba un verdadero campamento en la arena de la playa, donde cientos de ilicitanos disfrutaban de una entrañable estancia (que variaba entre cuatro días y un mes, según los recursos económicos de la familia), de la que cada vez quedan menos testigos. En una grabación que custodia el Archivo Oral de este Centro de Cultura Tradicional de Pusol, el cantor de la Coral Ilicitana José Díez "Pepico" nos relata pormenorizadamente como se plantaban estas barracas y como se vivía en ellas, destacando el ambiente festivo y alegre en el que se desenvolvían estos días:

"Entonces habían menos comodidades que ahora, pero daba gusto sentir, a la madrugada, cuando se despertaba el ruidito de la mar al llegar las olas a la orillada. Que hoy, alguno que tiene apartamento, lo recuerda con nostalgia.

Por la noche, después de cenar, en grupos a la orilla de la mar cantando habaneretes, ¡qué ratos más a gusto que se pasaban!."

Algunas de estas canciones podían recordarse también en esta exposición:

Ja mon anem a on anem tots els anys a disfrutar a la vora del mar que bé se viu, que bé se está en la barraca a la vora del mar.

(bis)

Venim de la mar, no portem dines anem a ca el mestre, no hay res que fer mon anem a casa, en un mal humor de vorer que venen, de vorer que venen els Festes d'Agost. Una fá arros y seva, l'altra caldero fá l'altra fá terongetes, l'altra una gaspachá que bé que se disfruta quan estem per allí no contem les empeños que mos deixem aquí.

Si hay algún patrono que toque el piano mosatros ballem i el paper del oso i el paper del oso vosaltros fareu. Si el gremi se entera fumareu en pipa de eixa superior i en cuatre banastres aneu a la rambla que feu molta olor.

Vivimos la Navidad: una exposición en el Museo Escolar de Pusol para disfrutar con toda la familia

n las navidades de 2015 nuestros visitantes disfrutaron de una exposición temporal que les introducía intensamente en esas fechas tan señaladas. Se trataba de un espacio centrado en los recuerdos de toda una generación, acerca de como los niños y niñas vivían las fechas navideñas a mediados del siglo XX. Sin duda se trataba de una gran ocasión para que los más jóvenes de la familia conocieran un poco más la infancia de sus padres y abuelos, compartiendo un bonito momento familiar.

El espacio, montado como si de una pequeña tienda se tratase, contaba con dos escaparates en su fachada, que harían brillar los ojos de aquellos niños, ilusionados al ver todas las maravillas reservadas exclusivamente para estas fechas. En uno de ellos se mostraban tres belenes diferentes, en los que se apreciaban las variantes con las que puede presentarse la escenificación del

nacimiento: desde el más básico, que cuenta con el Niño, la Virgen, San José, la burra y el buey, un ángel y los tres Reyes Magos; al que se completa con las figuras de los pastores en las más variadas posturas o con un amplio catálogo de animalitos y personajes populares, como el palafrenero, el aguador o la castañera. El segundo escaparate se centraba en la otra gran



ilusión infantil relacionada con estas fechas: los juguetes. Muñecas de cartón, instrumentos musicales, juegos de mesa y hasta un pequeño proyector de cine se exhibían como si de un auténtico comercio de tratase, acompañados de libros de cuentos, recortables y tarjetas de felicitación.

En el interior del espacio veríamos un claro homenaje a la figura de los Reyes Magos. Tres maniquís lucían los trajes que durante décadas utilizó el ayuntamiento para los Reyes Magos el día de su cabalgata. Estos antiguos disfraces se guardaban en las Escuelas Graduadas, desde donde salían sus majestades recorriendo el centro de la ciudad hasta el Paseo de la Estación, acompañados de una banda de tambores y cornetas, sencillas carrozas, pajes y algún pastor con su pequeño rebaño. Una gran fotografía de la Plaza de Baix, reproducción de una original de Pedro Ibarra, nos contextualizaba en esta cabalgata.

A los pies de los Reyes se encontraban varios juguetes de gran formato que sin duda fueron los más codiciados por los niños: caballitos de cartón pintado, triciclos, un gran Cadillac teledirigido ¡e incluso un camión de bomberos con todas las figuras de los bomberos dispuestos a actuar!.

El otro gran protagonista del espacio fue el inolvidable buzón con forma de paje negro que la Juguetería-Merecería Rico ubicaba cada Navidad junto a su puerta. Esta es una figura casi de tamaño natural, hecha de cartón policromado con base de madera, que en sus manos lleva una urna con una ranura donde los niños depositaban las cartas, pasando por el interior de la figura, hasta el fondo de la peana, que tenía un pequeño registro en la parte trasera para que sus Majestades pudieran retirarlas. Esta pieza, tan querida y recordada, se presentaba aquí ante una gran fotografía de su emplazamiento original, la fachada de Rico, en plena Calle del Salvador.

En definitiva, un guiño a la infancia de varias generaciones de ilicitanos, que sin duda volvieron a emocionarse con la ilusión de sus recuerdos.

'Hermógenes Esquembre, el pintor' la muestra que nos presenta un valioso legado pictórico

a obra de Hermógenes Esquembre es tan rica que podemos ahondar en ella y hallar nuevos detalles cada vez que nos acerquemos a conocerla. En esta ocasión descubrimos en la nueva exposición realizada en marzo de 2016 una faceta suya que es mucho más desconocida que la de fotógrafo y que le aportó cierta fama en el Elche de su época. El título de la muestra ya nos introduce de lleno en esta faceta, el ejercicio de la pintura, quizás el primero de su formación artística. Y es que el interés de la obra pictórica de

Esquembre crece si lo englobamos en el movimiento del que bebe, el modernismo, del que podemos considerar que es uno de sus mejores exponentes locales. Habiendo estudiado en la Academia de San Carlos de Valencia, marchó a Madrid siendo un joven estudiante para ingresar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde conoció la obra de los grandes pintores del momento y tuvo como profesor a Cecilio Pla, importante pintor valenciano que le influiría decisivamente.

Todo ello se pudo observar en los cuadros y dibujos expuestos, empezando por unos ejercicios a carboncillo en los que dibuja una escultura clásica, proveniente de su etapa de estudiante. Por otro lado encontramos obras de medio formato, en las que identificamos varios temas que podríamos señalar como los favoritos de este artista: el costumbrismo, los paisajes, el retrato y los temas villenenses. En estas obras destaca la influencia de Zuloaga, de estilo oscuro y recio. Pero si miramos las pequeñas tablas que se ubicaban en las vitrinas encontraremos quizás lo más interesante de su producción artística. En ellas realiza bocetos de obras más grandes, a veces inacabados, en otras simplemente experimenta con una técnica más suelta, más espontánea, en escenas de gran belleza y colorido que nos recuerdan al estilo de Sorolla, del que encontramos referencias incluso en la temática. Destaca, en este sentido, un hermoso óleo en el que vemos a una joven bajo una sombrilla, una pequeña





joya llena de encanto. Entre las obras de pequeño formato aparecían también unos cartones en los que dibuja con tinta diluida, como si de acuarela se tratase, escenas campestres con paisajes y animales, de gran pintoresquismo.

Esta exposición reunió una buena muestra de la producción pictórica de Esquembre, procedente del legado que sus herederos depositaron aquí hace unos años para su conservación y difusión. Todo se ambientó como si estuviéramos asomándonos al taller del artista, con elementos que en su mayoría pertenecieron al propio Hermógenes, consiguiendo así un ambiente cálido y familiar, como si el pintor fuera a aparecer en cualquier momento para ponerse la bata y retomar su actividad.

'Agencia de Viajes Pu-Sol' Los comienzos del turismo en una exposición

on motivo del Día Mundial del Turismo, 27 de septiembre de 2016, el Museo Escolar de Pusol inauguró una nueva exposición temporal que recreaba una pequeña agencia de viajes de la década de los sesentasetenta y mostraba los inicios del *boom* turístico en Elche.

Pese a que la primera agencia de viajes española nació en la primera mitad del siglo XX, no sería hasta los años cincuenta cuando la sociedad ilicitana comenzase a disfrutar de este nuevo servicio. Bajo el nombre de Viajes Vinci, Lorenzo Moyá Canales creó en la calle Obispo Tormo, junto a Saneamientos Botella, la primera agencia en Elche. Allí trabajó Antonio Miralles Sempere, quien vinculó la agencia al transporte de los autobuses, puesto que procedía de un negocio de coches de caballos de Crevillente. A los pocos años y tras haber cerrado Vinci, Antonio emprendió en solitario la nueva agencia. Y así, alrededor del año 1965,

Viajes Mi-Sol abría sus puertas en un pequeño local de la calle Hospital, siempre vinculada al transporte turístico. En la actualidad, los negocios de Autocares Mi-Sol y Viajes Mi-Sol continúan operativos, éste último en el mismo local, regentado por la nuera de Antonio desde hace más de veinticinco años.



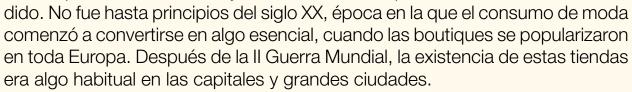
La exposición ejemplificaba la historia turística de Elche en los años del boom del Turismo, cuando en España comenzaban a organizarse pequeños viajes en autobús por el territorio nacional, sobre todo por la costa. Este espacio recrea el despacho de una agencia de viajes, con su mesa, sillas y material de oficina, carteles antiguos de Iberia, maletas, publicidad de cámaras fotográficas, bañadores, guías de viaje, folletos, planos, cámaras y un sinfín de souvenirs y recuerdos de viaje (postales, banderolas, botijos, llaveros, figuras...), que se exponían a su alrededor para terminar de evocar esa agencia de viajes ficticia de nombre Viajes Pu-Sol.

'La última moda', una muestra sobre la imagen personal a mediados del siglo XX

esde el 8 de febrero hasta el 2 de abril de 2017, el Museo Escolar de Pusol expuso *La última moda*. Una selección de trajes de caballero, corbatas, sombreros, vestidos de señora, zapatos, bolsos, perfumes, pañuelos,

carteles publicitarios de época de distintas marcas de imagen personal... Todos los accesorios necesarios para que el visitante rememore una boutique propia de una gran ciudad en los años 50 del siglo XX, etapa crucial para la costura.

Antes de que aparecieran las primeras boutiques era el costurero quien solía desplazarse a la casa del cliente, para tomar medidas y así confeccionar el pe-





A la inauguración acudió el Coordinador de Cultura del Ayuntamiento, Javier Baeza, quien explicó que su madre era costurera, por lo que la temática de esta exposición le emocionaba especialmente. También estuvieron presentes un grupo de alumnos y profesores del CEIP Luis Vives, que se encontraban de visita en el Museo. Además de esta exposición, también pudieron conocer otros espacios de carácter permanente dedicados a la moda, como son los sombreros de palma blanca de Lola Puntes o la tienda de telas de Jaime Brotons, conocida como *La Madama*.



'Comulgó en tiempo debido', una ocasión para mostrar nuestros fondos relacionados con la Primera Comunión

oincidiendo con el Día Internacional de los Museos, el 18 de mayo de 2017 se inauguró en nuestras salas la exposición *Comulgó en tiempo debido*.

Entre los fondos que encontramos en el Museo Escolar de Pusol, no podía faltar una nutrida representación de las Primeras Comuniones, celebración que ha sido tradicionalmente tan importante en la infancia de todos los ilicitanos. Esta exposición se centra cronológicamente en el paso entre el siglo XIX y el siglo XX, por la riqueza de elementos de esta época que se pueden encontrar, tanto en el archivo documental como en el armario textil de este Centro.

Las vitrinas se dedican, una a las niñas y otra a los niños, y en ellas se expone una buena cantidad de fotografías originales, recordatorios, misales y otros elementos típicos de la Primera Comunión como rosarios, medallitas y cruces. Entre las imágenes destacan algunas por lo curioso del atuendo del comulgante, otras por la antigüedad o por la solemnidad que transmiten. En algunos de los recordatorios encontramos la frase "Comulgó en tiempo debido..." que

vendría a expresar que el infante había recibido su Primera Comunión cuando ya disponía de uso de razón y capacidad propia para asimilar los valores cristianos por sí mismo.

Vemos fotografías de gran formato y un bello diploma, recordatorio de la Primera Comunión, fechado en 1910. Pero, sin duda, lo más destacado son



los dos trajes de comunión que se muestran: uno de niña, ricamente bordado y con un gran velo, y otro de niño, de marinero, del que podemos ver su gorra de plato en las vitrinas.

Podemos apreciar asimismo un pequeño altar y delante de él el típico reclinatorio, de uso doméstico y que se dejaba en la iglesia para uso privado.

La preindustria: el telar

lemento indispensable de la industria alpargatera, el telar supuso un importante soporte en la confección de tejidos para el calzado.

El objetivo de este mecanismo era la confección de cinta con fibra de cáñamo o de pita, en principio, y más tarde de plástico. Con esta cinta se elaboraba la pala y el talón, piezas que cubrían el pie y lo sujetaban desde arriba.

A finales de septiembre de 2017 presentamos una exposición en torno a un telar manual que perteneció a D. José Paredes quien, después de treinta años como encargado en la fábrica de textiles de Sansano, montó un taller en la calle Asilo con diversos telares, que suministraba de tejido a la industria de alpargatas. Llegó a tener catorce telares funcionando las veinticuatro horas, con operarios en turnos de ocho horas, produciendo unos seiscientos metros diarios de tela.

En el taller se empleaba tanto a hombres como a mujeres, que cobraban semanalmente la producción que habían realizado.

El cáñamo que se utilizaba provenía directamente de la producción local de Elche, mientras que la pita se compraba en Crevillente, donde había gran tradición de confección de todo tipo de fibras naturales. Si bien se solían utilizar en su color natural, algunas bobinas se tintaban en el propio taller para conseguir composiciones de color.

Anualmente se hacían ciertas muestras, que se llevaban al fabricante de alpargatas. Este elegía las que más le gustaban y encargaba los metros necesarios para la cantidad de pares que pensaba producir con ellas.





El declive de esta pequeña industria vino a mediados de los años 80 del siglo XX, cuando se generalizó el uso de telares mecánicos, que superaban en mucho la producción de los manuales. Muchos productores se adaptaron a esta nueva situación, comprando las máquinas en Suiza, pero no fue el caso de nuestro donante, José Paredes, quien se retiró en este momento de cambio.

Cabezudos: Un elemento popular en fiestas religiosas

l viernes 1 de diciembre de 2017 se inauguró en el Museo Escolar de Pusol la exposición temporal *Cabezudos. Un elemento popular en fiestas religiosas*. En ella se presentaban los seis cabezudos que durante décadas desfilaron en las fiestas de San Pascual y en la Venida de la Virgen, junto con algunas fotos de época en las que se les podía apreciar en su contexto.

Hacia el año 2002 fueron donados por Manuel Ibarra, de la Peña *El Caix-cabot*, quien los rescató de un patio a la intemperie, por lo que se encontraban en un estado de conservación muy precario. El taller de restauración del Museo Escolar de Pusol los restauró para que recuperaran su colorido original, con el que los vemos actualmente.

Desde hace siglos encontramos en fiestas de toda España las comparsas de cabezudos, a veces acompañadas de gigantes y otras veces con entidad propia. Consisten en grandes cabezas elaboradas con materiales ligeros que se portan sobre los hombros, normalmente caracterizadas como personajes burlescos o típicos, que desfilan durante las fiestas para amenizar a los asistentes



con sus bailes y piruetas, a menudo repartiendo caramelos o interactuando con el público.

Su origen parece estar ligado al Corpus Christi, aunque pronto se extendieron a todo tipo de celebraciones. En Elche son figuras indispensables en las fiestas de San Pascual y en la Venida de

la Virgen, en cuyos programas se documenta su presencia desde principios del siglo XIX, aunque se sabe que viene de antes.

Estos elementos de aspecto cómico y naturaleza popular, que danzan para entretener al público en las procesiones religiosas, parecen tener su origen en la representación de los descendientes de las tribus bíblicas de Sem, Jafet y Cam, que simbolizan a "europeos, negros y gitanos". A menudo se acompañan de los gigantes, más majestuosos que, en origen, representaban a todas las razas del mundo conocido. Con ello se simbolizaba, en principio, a todos los pueblos de la tierra que adoraban la Eucaristía en la procesión del Corpus Christi.

Poco a poco fueron perdiendo este carácter religioso para convertirse en un elemento meramente festivo, al mismo tiempo que aparecían otras comparsas que acompañaban procesiones, como la Venida de la Virgen, bailando o desfilando con ricos trajes: turcos, cristianos, viejos, enanos, locos, niños...

Ternando García Fontanet recibe la insignia excepcional de oro y placa en los Premios al Mérito en la Educación de la Generalitat Valenciana

ernando García Fontanet, director y fundador del Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol, fue uno de los veinte galardonados con los premios excepcionales al Mérito en la Educación en 2014. Recogió su galardón de manos del *President del Consell* en una ceremonia de entrega que tuvo lugar en el *Palau de la Generalitat*, el miércoles 23 de abril de dicho año. Fue esta la primera vez que se convocaron estas distinciones para reconocer y premiar públicamente a aquellas personas que se han significado por su destacada actuación en la práctica de su labor en el ámbito educativo,

siendo profesionales de la educación jubilados con anterioridad a la 1.ª convocatoria de los Premios al Mérito en la Educación.

Don Fernando, como le recuerdan todos/as los/as que fueron sus alumnos/as, ganó en 1963 la oposición como maestro nacional, comenzando su andadura profesional en las campañas de alfabetización de adultos que impulsaba el Estado. En 1968 obtuvo plaza en la Escuela Rural de Pusol y aquí permaneció como director hasta su jubilación en 2009, tras prorrogar varios años voluntariamente su cesión de la actividad laboral.





DONANTES					
Nº donante	onante Nombre y apellidos				
963	Sociedad Venida de la Virgen	5.683			
962	Cofradía "La Caída de Ntro. Padre Jesús"	5.684			
961	Jaime Gómez Orts	5.685			
960	Manuel Rico Vercher	5.686			
1	Museo Escolar de Pusol	5.687			
718	Sebastián Guardiola Sempere	6132-bis			
1	Museo Escolar de Pusol	5.687			
957	Ajuntament d'Alcoi	5.688			
718	Sebastián Guardiola Sempere	6.227			
957	Ajuntament d'Alcoi	5.688 a 5.689			
959	Ajuntament de Callosa d'en Sarrià	5.690			
958	Diputación Provincial de Alicante. Patronato Prov. de Turismo	5.691			
957	Ajuntament d'Alcoi	5.692			
956	Ayuntamiento de Rojales	5.693			
909	Ayuntamiento de Burgos	5.694			
904	Manola Serra Bernabéu	5.695 a 5.704			
632	Familia Bouvard Sánchez	5.705 a 5.710			
955	Juan Candela Sánchez	5.711			
953	Ricardo Parreño Hernández	5.712			
470	Santiago Pérez Amorós	5.713			
802	Antonio Gómez Fontanet	5.714			
1	Museo Escolar de Pusol	5.715			
745	María Sempere Ferrández	5.716			
1	Museo Escolar de Pusol	5.717			

572	Centre d'Estudis Contestans	5.718
971	Universidad Hispalense	5.719
632	Familia Bouvard Sánchez	5.720
1	Museo Escolar de Pusol	5.721
869	Droguería Pérez Seguí	5.722
523	Antonio Ródenas Maciá	5.723
522	Simona Mas Torres	5.724
794	Juan Mora Sempere	5.725 a 5.726
495	Antonio Molina García	5.727
989	Carlos Hernández Boix/Asunción Mollá Amorós	5.728 a 5.730
1	Museo Escolar de Pusol	5.731
534	Grupo Cultural Paleontológico de Elche	5.732
987	Mirta Maril Benavides	5.733 a 5.738
718	Sebastián Guardiola Sempere	6132-bis
534	Grupo Cultural Paleontológico de Elche	5.739
863	Diputación Provincial de Guadalajara	5.740
958	Diputación Provincial de Alicante. Patronato Prov. de Turismo	5.741
497	Rafael Botella Sánchez	5.742 a 5.749
970	Pedro Bellón Peinado	5.750
991	Esperanza López Moreno	5.751
497	Rafael Botella Sánchez	5.752 a 5.753
992	Sara Ripoll Salinas	5.754
753	Enrique Ferrer López de Haro	5.755
761	Tomás Gómez Martínez	5.756
497	Rafael Botella Sánchez	5.757
753	Enrique Ferrer López de Haro	5.755
761	Tomás Gómez Martínez	5.756
-	•	



497	Rafael Botella Sánchez	5.757 a 5.765
1	Museo Escolar de Pusol	5.766
497	Rafael Botella Sánchez	5.767
421	Mª Lola Peiró Alemañ	5.768
279	Rubén Sempere Coves	5.769
615	José Payá Alberola	5.770
816	Hermanas Vicente Martín de la Sierra	5.771
993	Angelita Conesa Fendera	5.772
994	Familia Ripoll Selva	5.773
995	Francisco Guilabert Marco	5.774
996	Asociación Etnográfica Bajo Duero	5.775
997	Asociación Gaiteros de Aragón	5.776
853	Asociación de Belenistas de Elche	5.777
965	Museo Valenciano de Etnología	5.778
998	Levante Editorial Prensa Valenciana	5.779
908	Diputación Provincial de Alicante	5.780
999	Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha	5.781
1.000	Fundación Crecer Jugando	5.782
1.001	Alfredo Pérez López	5.783
534	Grupo Cultural Paleontológico de Elche	5.784
958	Diputación Provincial de Alicante. Patronato Prov. de Turismo	5.785
1.002	David Beltrá Torregrosa	5.786
992	Sara Ripoll Salinas	5.787 a 5.873
67	Manuel Campello Sempere	5.874
1.006	Fina Sempere Conesa	5.875
992	Sara Ripoll Salinas	5.876

A fecha del cierre de esta edición de El Setiet, el inventario del Centro cuenta con 8.886 documentos de donación, en los que se relacionan 70.817 objetos.



1993-2018

Se cumplen veinticinco años de la edición del primer ejemplar de El Setiet.

Desde aquel número 0 han sido incontables las colaboraciones de amigos y amigas del Museo Escolar de Pusol. Sus textos, fotografías e ilustraciones han conformado veinticuatro números en los que se ha recopilado la andadura de este proyecto educativo-museístico, pero también se ha plasmado la riqueza de las manifestaciones culturales de Elche y su entorno, tanto del ámbito rural como del urbano. Una tarea ingente que no hubiera sido posible sin la ayuda y el interés de toda la sociedad ilicitana.

A todos y todas queremos agradecerles su apoyo y hacerles partícipes de la alegría en este aniversario.









